

Clemente Inclán Werner, relata su participación en los hechos como agente de la CIA



Luis Montero Carrazana, tripulante del buque espía "Rex"



Inclán y Carrazana en un momento de interrogatorio

ACTIVIDADES DEL GOBIERNO DE LOS EE. UU. CONTRA LA REVOLUCIÓN

PARTICIPACION DIRECTA DE LA CIA EN ATAQUES A CUBA

Entrevista con tres agentes de la CIA (Clemente Inclán Werner, Luis Montero Carrazana y Roberto Lizano Rodríguez) que fueron capturados recientemente en la costa sur de Pinar del Río cuando intentaban una operación de infiltración, 2 de noviembre de 1963.

(Dpto. de Versiones Taquigráficas del Gobierno Revolucionario)

INTERROGADORES MILITARES:

Comandante Guillermo Jiménez
Teniente Juan Antonio Rodríguez Menier
Teniente Gustavo Blanco Oropesa.

PRISIONEROS:

Clemente Inclán Werner
Luis Montero Carrazana
Roberto Lizano Rodríguez.

INTERROGADOR: (Comandante Guillermo Jiménez).—Vamos a presentar a continuación

a tres de los detenidos, capturados en los sucesos denunciados por el Primer Ministro en su comparecencia del miércoles pasado.

Es necesario explicar antes, que cada uno de ellos tenía asignada en esta misión una porción de trabajos con una finalidad distinta. Así, el primero de ellos, Inclán, tenía la misión denominada de Responsable de Seguridad de la CIA; o sea, él era responsable de garantizarle a los jefes de la CIA que permanecían en Miami de que la operación se había efectuado, y que los agentes de infiltración, o sea el team de infiltración, había llegado a tierras cubanas.

El segundo de ellos pertenecía a lo que pudiéramos llamar la Marinería de la CIA, o sea, formaba parte de la tripulación del barco madre de espionaje de la CIA, denominado "Rex", y en algunas ocasiones, también una vez fondeado el barco frente a las costas cubanas, desembarcaba en una de las lanchas

con los hombres y el equipo que había de desembarcar en aquella ocasión.

El tercero también formaba parte de la Marinería y realizaba funciones similares al anterior.

Falta un cuarto detenido, capturado también, cuya misión era la más importante de todas, o sea, él era el jefe del team de infiltración que tocaba tierra cubana, y que, en definitiva, ejecutaba la misión por la cual el barco se aproximaba a las costas cubanas.

Este último detenido no ha sido posible presentarlo, puesto que en el desarrollo de los sucesos hubo de presentar resistencia a las fuerzas revolucionarias que hubieron de detenerlo y fue herido.

Antes de la presentación y de la entrevista que se hará a continuación, vamos a presentar también parte de algunas armas y del equipo de espionaje de la misión que fue capturada a los agentes de infiltración de la CIA.

(Muestran armas y equipos capturados a los agentes de infiltración de la CIA).

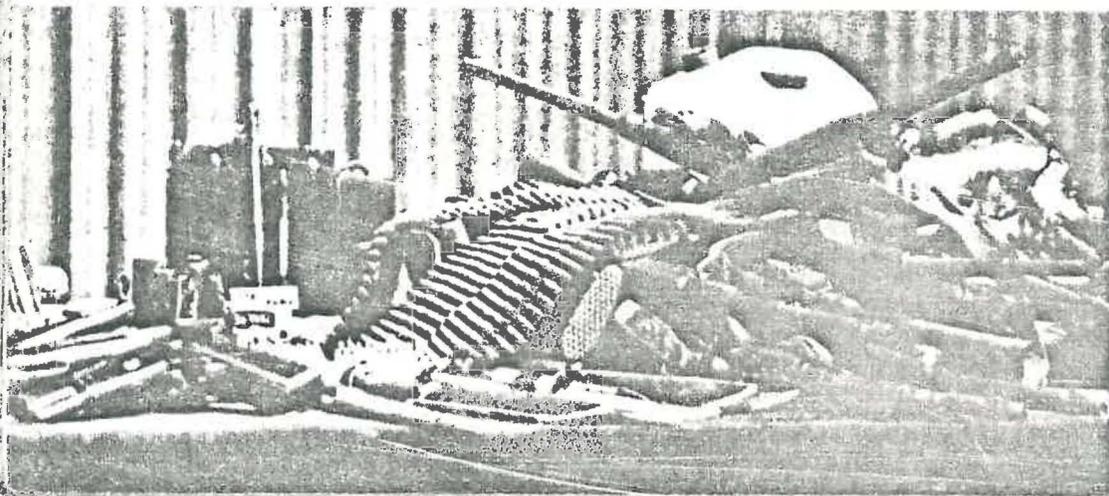
RELATO DE INCLAN WERNER SOBRE SU DETENCIÓN

INTERROGADOR.—Señor Inclán: Sería interesante que usted relatará las circunstancias, o sea, las razones, de por qué usted fue detenido, las circunstancias en que usted fue detenido.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, señor. Yo fui detenido al traer un grupo de infiltración de seis hombres de la ciudad de Miami, en la Florida, hasta la costa sur de Pinar del Río, a un punto conocido por "La Bóveda", entre Cabo Francés y Cabo Corrientes. Al desembarcar ese grupo, nos estaban esperando las fuerzas del Gobierno, y entonces se produjo un intenso tiroteo, con ese motivo, yo me lancé al mar y estuve nadando hasta la mañana siguiente, en que tomé tierra en el Farallón, donde fui detenido a los dos días y medio aproximadamente.

INTERROGADOR.—O sea: usted venía a una operación de infiltración de agentes de la CIA.

Bien equipados por la CIA, los gusanos atrapados traían armas de todas clases, parque abundante, petacas explosivas, etc.





En un momento del interrogatorio.



Roberto Lizano Rodríguez y Carrazana, ambos pertenecientes al barco pirata de la CIA.

EVOLUCION

LA DE CUBA

REVELAN LOS ESPIAS DETENIDOS



El comandante Guillermo Jiménez dirigió el interrogatorio por TV de los detenidos.



Teniente Juan A. Rodríguez Menier, otro de los entrevistados.



Gustavo Blanco Oropesa, teniente de las FAR, que también participó en el interrogatorio a los prisioneros.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, señor, eso es cierto.

INTERROGADOR.—¿Cuál era su participación en esa operación de infiltración de la CIA?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Yo figuraba a bordo como Oficial de Seguridad. Además de eso, yo venía con ellos para ayudarlos a hacer el desembarco; o sea, me monté en la lancha y en la lancha...

INTERROGADOR.—Perdóneme... Sería necesario que usted explicara qué quiere decir, cómo se traduce su tarea de Oficial de Seguridad. ¿Cuál era su misión, su obligación como Oficial de Seguridad?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—El Oficial de Seguridad a bordo tiene el encargo de que el team de infiltración no se reúna, no se mezcle con la tripulación, para que se mantenga separado de la tripulación. En este caso la función resultaba innecesaria, porque ya por los distintos viajes que se habían hecho la tripulación conocía perfectamente quiénes eran los miembros del team.

PARTICIPO EN TODAS LAS MISIONES

INTERROGADOR.—¿Usted había participado en ocasiones anteriores en este mismo tipo de acción?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Yo participé en todas las misiones de ese fin, que fueron sets, a la misma zona.

INTERROGADOR.—Bien. ¿A qué se dedicaba usted en el período anterior a que la Revolución ascendiera al Poder?

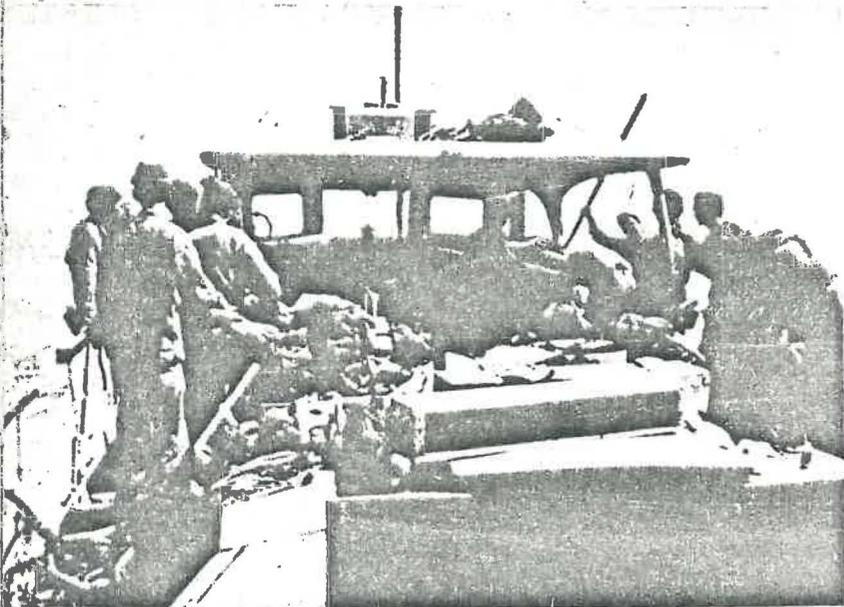
CLEMENTE INCLAN WERNER.—Yo era abogado, con bufete en La Habana, era abogado de la Universidad, del Reformatorio de Terreros y de la Clínica de Miramar.

INTERROGADOR.—¿Dónde residía aquí en Cuba?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—En la calle 164, No. 506, en el Reparto Biltmore.

INTERROGADOR.—En el antiguo Biltmore.

- 1) Intensifica el gobierno yanqui, a través de la CIA, sus correrías piratas para infiltrar espías y armas en territorio cubano.
- 2) Proceden de La Florida y cayos de Las Bahamas (posesión inglesa) las incursiones criminales que realizan agentes al servicio de la CIA.
- 3) Son norteamericanos los jefes que preparan a los grupos piratas: HANS, PETER, capitán WALLEY, BILL y JOE.
- 4) Tres de los cubanos capturados cuando intentaban penetrar por el sur de Pinar del Río: CLEMENTE INCLAN WERNER, primo de Felo Guás Inclán y responsable ante la CIA de la operación, LUIS MONTERO CARRAZANA y ROBERTO LIZANO RODRIGUEZ, tripulantes del "Rex".
- 5) Embarcaciones piratas utilizadas por la CIA, o aprobadas por ella: REX, y otro buque gemelo, EL RIFLE, PATONO, MARNA, el CUTTY, y un yate tripulado por Luis Humberto Vidaña, entre otros.
- 6) Objetivos que perseguían con las operaciones de infiltración: establecer una red de inteligencia para informarse sobre movimientos militares, políticos, sociales y económicos, y crear grupos contrarrevolucionarios de resistencia.
- 7) Abundante material ocupado: ARMAS, EXPLOSIVOS, RADIOS, BOTES DE GOMA.
- 8) EL REX simulaba ser un barco dedicado a investigaciones hidrográficas, con bandera nicaragüense. Era una PT —Patrol Craft— usada en la II Guerra Mundial en la lucha antisubmarina. 180 pies de eslora y 20 de manga. Ahora estaba artillado. Podía tener hasta cinco cañones de 20 mm. dobles, cuatro ametralladoras 50, dobles, un cañón de 75 mm. y dos de 57 mm. Tiene una dotación de 45 tripulantes, y grúas en la popa para arriar lanchas de desembarco. Como buque madre realizó más de diez misiones a Cuba. Posee tres radares.
- 9) Seis gusanos componían el team para infiltrarse, vestidos de verde olivo y con Fal y pistolas Browning como armas.
- 10) Hombres-rana exploraban las costas.
- 11) Algunos de los puntos de los ataques piráticos: SANTA LUCIA, CASILDA y un ASERRIO de BARACOA.
- 12) Lugares de desembarco seleccionados en Cuba para realizar las fechorías: LA BOVEDA, entre Cabo Francés y Cabo Corrientes, CALETA DEL MUERTO, entre Rincón de Guanabo y Jaruco, Cayo NEWTON, al norte de Las Villas, LOS COCOS, entre Francés y Corrientes (P. del Río), un viaje a las costas de MATANZAS y BARACOA.
- 13) "La CIA proporcionaba siempre los equipos de todas clases."
- 14) "Después de la Crisis del Caribe nunca disminuyeron los preparativos de agresión", confesaron los culpables.
- 15) Centros revelados de las actividades filibusteras de los gusanos reclutados por la CIA para infiltrarse en Cuba: WEST PALM BEACH (el Rex salía siempre de este sitio, en La Florida), MARATON y RIO MIAMI, LAS MARQUESAS, al oeste de Miami, CAYO CROCHER y CAYOS aledaños a CAYO HUESO, CAYO HUESO, FARO CALIFORNIA, ISLAS TORTUGAS, donde hacían prácticas de tiro con todas las armas, CAYO VERDE, en Las Bahamas, y CAYO ANGULA, ambas posesiones británicas.
- 16) Relación de contrarrevolucionarios cubanos que intervienen directamente en estas fechorías o están relacionados con ellas: LUIS HUMBERTO VIDANA, ex-senador de la tiranía, ALFONSO GOMEZ MENA, deportista de carreras de autos, DIAZ LANZ, JOSE IGNACIO RASCO, EDUARDO BETANCOURT, JUAN MESA, JORGE SOTUS, ALBERTO DEL BUSTO, SAN PEDRO, de San Pedro y Puig, JOSE ANTONIO COLMENARES, HATUEY INFANTE, ARCANGEL AMADOR, ALEJANDRO BRU, los hermanos OROZCO, uno que le dicen EL SHERIFF, OSCAR MAÑAS, un tal ILLAS, GILBERTO SARDINAS, HERNANDEZ, un tal LIMA, ERNESTO MONTERO, de Matanzas, TORRIENTE, jefe de máquinas del Rex, ANGELITO BENITEZ, CARABALLO, un hermano de TORRIENTE, JORGE BOSCH, LAUREANO BATISTA, FELIX CRUZ y OMAR CAMPOS y MELCHOR GASTON.



En la cubierta del PATOÑO se trajina con artefactos de muerte: armas, explosivos, gelatinas incendiarias, mochilas, radios, botes de goma. Todo lo necesario, en fin, para una operación de infiltración.



A bordo del PATOÑO los piratas instalan una ametralladora de 20 mm. Solothurn.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí señor.

INTERROGADOR.—¿En qué año usted hubo de salir del país?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Yo me fui en diciembre del año 1960.

INTERROGADOR.—¿Las razones que tuvo para abandonar el país?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Yo abandoné el país porque ya me había decidido a combatir el régimen, y me fui en una lancha, pensando cuando llegara a los Estados Unidos realizar viajes a Cuba.

INTERROGADOR.—¿Cómo fue? Relátenos cómo usted salió del país, en qué forma, con quien se fue.

SE HABIA IDO DE CUBA CON GOMEZ MENA

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Yo me fui del país con un amigo mío, Alfonso Gómez Me-

La embarcación mayor es el PATOÑO, yate donado por Jorge Bosch —hijo del cervecero Pepin Bosch —al MDC. En una de sus travesías filibusteras fracasó en el intento de hacer llegar a los espías hasta las costas del norte de Oriente, cuando lo comandaba Jorge Sotús. A su lado, en una operación de trasbordo en alta mar, aparece la lancha MARNA, en la que viajó Inclán hasta la Caleta del Muerto, entre el Rincón de Guanabo y Jaruco, para dejar sobre las aguas, protegidos con nylon, varios paquetes que contenían armas. El episodio ocurrió pocas semanas antes —en marzo— de la aplastada invasión mercenaria a Girón.

na, que fue el que hizo la gestión de obtener esta lancha, "El Budú", y nos fuimos con un grupo; salimos del Miramar Yacht Club.

INTERROGADOR.—Del Miramar Yacht Club con Alfonso Gómez Mena, o sea, Gómez Mena los antiguos dueños del central.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí señor.

INTERROGADOR.—¿Del Miramar Yacht Club?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí señor.

INTERROGADOR.—¿En un yate?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—En una lancha de 30 pies, negra, de dos motores, que se llamaba "El Budú".

INTERROGADOR.—¿De quién era propiedad la lancha?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—La lancha era propiedad de San Pedro, de la firma de San Pedro y Puig.

INTERROGADOR.—¿El también participó en la fuga?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—No, él estaba en Miami.

INTERROGADOR.—¿Quién dirigió eso?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—El que dirigió eso fue Eduardo Betancourt, el doctor Eduardo Betancourt.

INTERROGADOR.—¿Cuándo usted se fue de Cuba se fue sin un plan determinado, o ya llevaba una meta trazada?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Ya llevaba la meta trazada.

INTERROGADOR.—¿Qué meta era?

ACARREO DE ARMAS PARA LA CONTRARREVOLUCION

CLEMENTE INCLAN WERNER.—La meta era que teníamos un contacto que suponíamos veríamos en Miami, que nos iba a proporcionar barcos y equipos para hacer viajes a Cuba.

INTERROGADOR.—¿Quién les dio ese contacto?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—El doctor Eduardo Betancourt.

INTERROGADOR.—¿Dónde se encontraba, aquí en Cuba?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—El estaba en Cuba, sí señor.

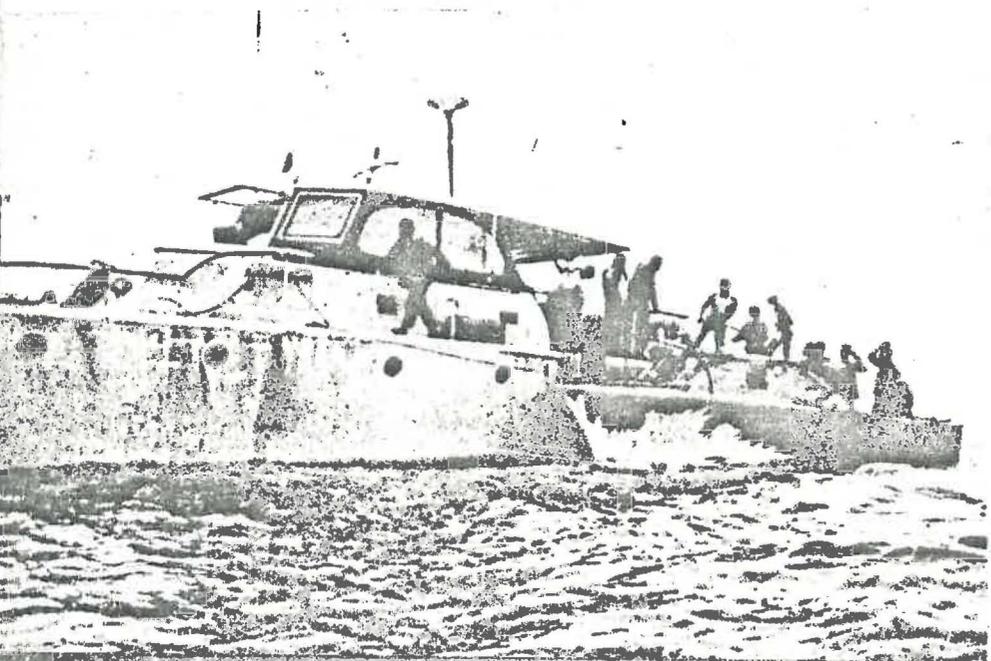
INTERROGADOR.—¿Quién fue el que les presentó a Eduardo Betancourt?

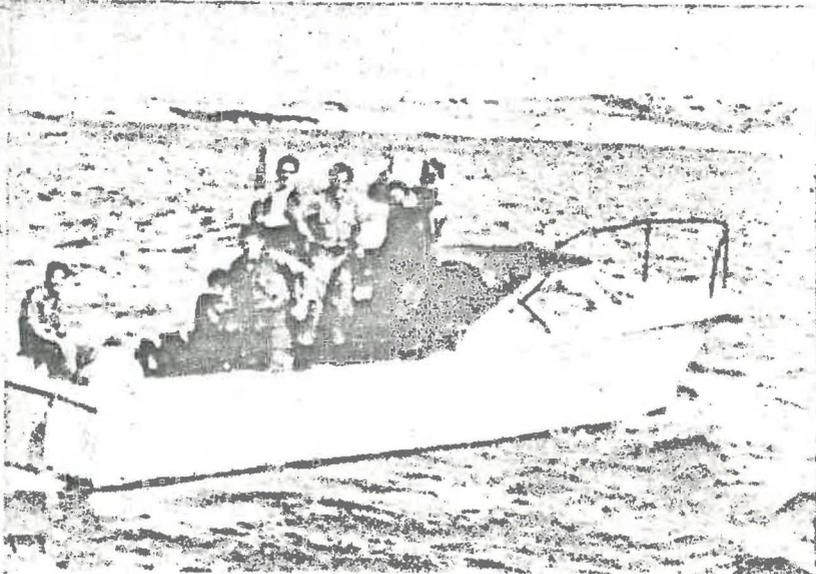
CLEMENTE INCLAN WERNER.—Alfonso Gómez Mena.

INTERROGADOR.—O sease: que por mediación de Alfonso Gómez Mena usted conoció a Eduardo Betancourt.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí señor.

En este mitin de estilo politiquero, se ve a José Ignacio Rasco, con espejuelos, agitando a los gusanos. El falso católico regentaba una tendencia del llamado Movimiento Demócrata Cristiano, para saquear los bolsillos de los contrarrevolucionarios, sin arriesgar su vida en las incursiones piráticas. Una vez se dejó crecer las barbas, en un cayo de Las Bahamas, para hacer ver que había estado oculto en Cuba. Aquello fue un escándalo en Miami.





La lancha MARNÁ se hace a la mar por entre la cayería de la Florida o Las Bahamas, rumbo a Cuba.



Un aspecto del grupo de saboteadores a bordo de la MARNÁ.

El siniestro Hans Tanner, un yanqui agente de la CIA, "el americano que es el jefe nuestro", según confesó el detenido Clemente Inclán Werner. Obsérvesele la facha de "héroe" norteamericano del Oeste, matador de indios: cuchillo y pistola al cinto; rifle a la diestra; sombrero tejano; patilla y chivo— ¡el "malo" de las películas! Hans presentaba a la CIA el plan de infiltración, y pedía que le separaran barco para fecha determinada. Convertido en organizador de grupos piratas, antes de partir el "team" de saboteadores, HANS, brusco y déspota con los cubanos, daba las explicaciones finales: destrucción y muerte. (Las fotos, como todas las demás de este grupo, son de un libro, escrito por él mismo, sobre las actividades subversivas de la CIA contra Cuba).



INTERROGADOR.—¿Y qué tipo de plan fue el que él le planteó?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno, el plan era de acarreo de armas y todo tipo de equipo bélico para la contrarrevolución.

LAS ARMAS LAS PROPORCIONARIA LA "CIA"

INTERROGADOR.—¿Quién proporcionaría esos equipos?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Esas armas las proporcionaría la CIA.

INTERROGADOR.—¿Betancourt trabajaba con la CIA?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Yo no sé si él directamente, pero me imagino que tendría algún contacto.

INTERROGADOR.—O sea: ya desde aquel tiempo remoto del año 1960 usted mantenía contactos, por lo menos indirectos con la CIA.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí.

INTERROGADOR.—Y cuándo usted arribó a Miami, ¿qué tipo de relaciones mantuvo con la CIA, o a qué actividad usted se dedicó?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno, el contacto con este señor no dio resultados, porque él no tenía los equipos ni tenía nada; entonces, nosotros hicimos contactos con el Demócrata Cristiano, y estuvimos trabajando en los barcos del Demócrata Cristiano, siempre apoyados por la CIA. Había un contacto, el jefe de la parte naval del Demócrata Cristiano, Juan Mosa, tenía un contacto llamado Peter, en la CIA, y ellos proporcionaban...

INTERROGADOR.—¿Un norteamericano?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, agente de la CIA... Ellos proporcionaban los equipos, y además, autorizaban los viajes.

INTERROGADOR.—Entonces usted efectuó viajes en aquella época...

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Yo efectué cuatro viajes a Cuba con el Demócrata Cristiano, sí señor.

INTERROGADOR.—¿Y los equipos se los seguía suministrando la CIA?

LA "CIA" SIEMPRE SUMINISTRO LOS EQUIPOS

CLEMENTE INCLAN WERNER.—La CIA siempre suministró los equipos.

INTERROGADOR.—Señor Inclán: ¿con quién en el Demócrata Cristiano hicieron el primer contacto?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Yo hice el contacto en el Demócrata Cristiano con el doctor José Ignacio Rasco.

INTERROGADOR.—¿Qué le planteó él?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno, él tenía una lanchita que acababa de dar un viaje frustrado a Cuba, porque habían fundido los



Jorgito Bosch, hijo de "Pepín", el magnate cervecero, que se dedica a adquirir embarcaciones piratas para uso de los sabotadores. Aquí le sonríe al padre por sus éxitos alcanzados cuando explotaba su negocio... y a los trabajadores.

motores, y entonces él tenía necesidad de personas que fueran aptas en el manejo de las lanchas, y nos planteó que entráramos a trabajar en la Organización con ellos y nos encargáramos de la parte de los barcos.

INTERROGADOR.—O sea, cuando usted llegó a Miami tenía ya algún contacto establecido desde su salida del país, con un agente de la CIA denominado Peter, allí usted se alió con un grupo contrarrevolucionario que mantenía ese tipo de contactos, y efectuó tres o cuatro incursiones al país, trayendo armas suministradas por la CIA.

INFORME SOBRE LAS EXPEDICIONES REALIZADAS

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno, trajimos armas en una sola oportunidad, en otra trajimos una expedición que no desembarcó, y otros dos viajes los hicimos para sacar a un grupo de personas, que logramos sacar, seis o siete personas.

INTERROGADOR.—O sea, nos interesaría que usted nos relatara cada una de esas expediciones que usted realizó en aquella época. ¿Eso ocurría en el año...?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Eso ocurría en el año 1961. En marzo nosotros hicimos un viaje en la lancha "Magna" a la Caleta del Muerto, que está situada entre el rincón de Guanabo y Jaruco, a dejar allí en el agua unos bultos con armas, como veinte paquetes creo que eran. En esa oportunidad hicimos el viaje y dejamos los bultos allí; yo no sé si esas se recogieron.

Entonces, después, a principios de abril, hicimos un viaje a la Costa Norte de Oriente a llevar a un grupo que pertenecía al Demócrata Cristiano y hombres de Jorge Sotú. Era una expedición que iba mandada por Jorge Sotú, de veintisiete hombres, que pretendían desembarcar entre Moa y Baracoa para coger las lomas, donde Sotú decía que tenía personas que estaban en disposición de ayudarlo.

INTERROGADOR.—Entonces, eso ocurría en abril de 1961.

SALIAN SIEMPRE DE TERRITORIO DE ESTADOS UNIDOS

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, un poco antes de la invasión de Playa Girón; creo que dos semanas antes, aproximadamente.

INTERROGADOR.—Señor Inclán: ¿de dónde salieron ustedes en esas cuatro misiones?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno, salimos de distintos lugares. En la primera misión salimos de Maratón, en los Cayos de la Florida; en la segunda misión a Oriente salimos del mismo Miami, del río de Miami, donde teníamos el barco grande nuestro.

INTERROGADOR.—¿Cómo se llamaba ese barco?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—El barco era "El Patoño".

INTERROGADOR.—¿De quién era propiedad?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Del Demócrata Cristiano.

INTERROGADOR.—¿El tercer viaje de dónde salió?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—El tercero y cuarto viajes, que fue a sacar esta gente, salimos también de la zona esa de Maratón, del Faro del Sombrero.

INTERROGADOR.—¿Cuando ustedes planeaban un viaje, una misión, esos planes estaban circunscriptos solamente a ustedes los cubanos, o recibían instrucciones de agentes de la CIA norteamericanos?

LA "CIA" ERA LA QUE APROBABA LOS VIAJES

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Ellos lo que hacían era darnos la aprobación del viaje; o sea: nosotros organizábamos, el Demócrata Cristiano organizaba la misión, pero siempre se sometía a ellos para que la aprobaran.

INTERROGADOR.—¿Por medio de quién se sometía a los agentes de la CIA?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—De Juan Mesa, que era el que tenía el contacto con ese señor, Peter.

INTERROGADOR.—¿Y a su vez Peter era el que daba las armas?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí. Entonces, ellos traían las armas en un camión.

INTERROGADOR.—Ese barco, "Patoño", ¿cómo qué figuraba allí en los fondeaderos de Miami?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno, ese era un barco convertido ya, era un yate, estaba pintado de blanco; porque no era un barco para acercarse a Cuba, era un barco de muy poco camino.

INTERROGADOR.—¿Qué éxito tuvo esa expedición que usted estaba relatando anteriormente? O sea: ¿llegó a su destino?

TUVIERON QUE LANZAR LAS ARMAS AL AGUA

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno, no, esa no tuvo éxito, porque llegando cerca de la costa, por la oscuridad de la noche, se separaron los dos barcos, y entonces Jorge Sotú se desesperó y mandó al otro barco —que era uno de 40 pies, que iba mandado por Pedro Díaz Lanz— que prendiera y apagara las luces de situación; y eso lo hicieron varias veces, y entonces ellos alegaron que los habían detectado, y que los habían perseguido, y por ese motivo lanzaron todas las armas que llevaban al agua, las balsas de desembarco, las mochilas, todo el equipo, y cuando volvimos a Cayo Verde —que es de donde habíamos salido—, que es un Cayo en las Bahamas, que está como a cien millas de la costa Norte de Cuba, ya la misión no se podía cumplir porque no había armas y entonces se retornó a Miami. Ninguno de los hombres llegó a desembarcar.

INTERROGADOR.—¿En qué otra expedición usted relataba que había participado?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno, en los días de la invasión recuerdo que José Ignacio Rasco quiso que lo llevara al Puerto de Caibarién, porque quería estar en Cuba; entonces, yo me negué y él me insistió que por lo menos lo llevara al Banco de Cayo Sal, que allí él tomaría un barco de pesca para Cuba. Yo así lo hice. Llegamos hasta el Boquey, pero había

mucho brisote, y entonces decidimos virar; volvimos para Maratón de donde habíamos salido.

Entonces él en aquellos días, después de haber hecho... Porque él fue en la expedición esta a Oriente...

INTERROGADOR.—¿José Ignacio Rasco?

DECIA QUE HABIA ESTADO EN CUBA PARA GANAR GALONES

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí... como mero expedicionario; se había dejado unas barbas y entonces apareció en Miami diciendo que él venía de los cayos de Cuba. Y aquello provocó una polémica muy grande.

INTERROGADOR.—O sea, ¿con qué objetivo él decía que había estado en Cuba, se creció la barba y dijo que había estado en Cuba?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno, con el motivo —me imagino yo— de...

INTERROGADOR.—Ganar galones...

CLEMENTE INCLAN WERNER.—... ganar galones, sí.

INTERROGADOR.—Entonces, ¿la última expedición que usted realizó, de esas cuatro, en qué fecha ocurrió?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Eso ya ocurrió en junio de 1961, los dos últimos viajes, que fueron a sacar a un tal "Petit", que era de los Coordinadores —tengo entendido— del MDC, se hizo a Cayo Newton, en la Costa Norte de Las Villas; fuimos la primera vez, no los encontramos, y entonces volvimos y los encontramos, y lo sacamos a él y a cinco o seis personas más, cuyos nombres yo no los recuerdo, porque no los conocía.

INTERROGADOR.—¿Posteriormente a qué se dedicó usted en Miami, porque ya no realizó más viajes?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—No, después yo no realicé más viajes y entonces ingresé a trabajar con el Buró de Beneficencia Católica, en el mes de setiembre de 1961, en un cargo de trabajador social, en uno de los campamentos que tenían allí para niños no acompañados por sus padres; y estuve trabajando con ellos hasta octubre del año siguiente, en que fui reclutado por la CIA y empecé a trabajar bajo mi jefe, que se llama Hank, como agente principal de la CIA, que es el cargo que yo ostento.

INTERROGADOR.—O sea: que en octubre del año 1962, coincidiendo con la llamada "Crisis del Caribe", usted fue reclutado por la CIA.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí señor.

DECIA LA "CIA" QUE NECESITABA HOMBRES

INTERROGADOR.—En aquel momento, ¿qué misión, qué explicación le dio a usted la CIA para reclutarlo?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno, que era muy necesario, que había mucho movimiento y que necesitaban hombres.

INTERROGADOR.—¿Movimientos de qué tipo?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Movimiento de los grupos de ellos, que necesitaban personas que supieran el idioma inglés y que los ayudara.

INTERROGADOR.—O sea, que ya en octubre de 1962, posterior a la "Crisis de Octubre", la CIA continuaba con sus planes, ya empezaba inclusive a preparar más hombres, con destino a infiltrarse en Cuba e introducir armas; en esa época, después de la "Crisis de Octubre".

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, ya el grupo que yo traje aquí estaba en entrenamiento desde hacía algún tiempo; cuando yo llegué al grupo, ya el grupo estaba entrenándose.

INTERROGADOR.—Pero su nuevo reclutamiento es ya un enlace, o sea, usted ya mantiene un contacto directo con la CIA.

INCLAN WERNER FORMABA PARTE DE LA "CIA"

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, ya ven-

go a formar parte de la CIA, que yo antes no la formaba.

INTERROGADOR.—Eso presupone que desde entonces precisamente en esa época, en octubre de 1962, a raíz de la "Crisis de Octubre", la CIA intensificaba sus planes, sus actividades. Lejos de retroceder o sea, de mantener o disminuir su actividad de infiltración, reclutaba más elementos.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—No, ellos no disminuyeron su actividad; ellos lo que hicieron entonces fue dar lo que ellos le llaman "holds", o sea, varios aguantes a las operaciones de infiltración, a que pasara un poco de tiempo.

INTERROGADOR.—Momentáneamente.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Momentáneamente.

INTERROGADOR.—¿Y después la recrudecieron?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Después la recrudecieron.

—Entonces, en octubre de 1962 usted es reclutado, la CIA le propone trabajar, ¿qué hacen con usted?

LES DABAN TODO TIPO DE INSTRUCCION

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Entonces me llevan a trabajar con el grupo este de Alberto del Busto, para servirle de intérprete a Hank y además a los distintos instructores que están dando las clases, y además atender a la casa, porque estos muchachos están siempre en lo que ellos llaman "casa de seguridad"; o sea, son unas casas que arrienda la CIA y que están apartadas de la ciudad y de donde ellos no pueden salir; y entonces es necesario llevarles la comida y todo lo que sea necesario para la casa, hay que avituallarla constantemente.

INTERROGADOR.—¿Qué tipo de instrucción le dan allí?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Allí les dan todo tipo de instrucción; no sólo de cómo organizar una red clandestina, sino también les dan instrucción de tiro, instrucción en explosivos, instrucción en escritura secreta. Vaya, todos los tipos de instrucción que sirven para esa actividad.

INTERROGADOR.—O sea, les enseñan a manejar explosivos, a tirar, "tinta simpática" propia para el espionaje.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí señor.

INTERROGADOR.—¿Usted asistió a esos cursos?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí señor.

INTERROGADOR.—¿Duraban qué tiempo?

ERAN ENVIADOS A CAMPAMENTOS SECRETOS EN EL NORTE

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno, los cursos en Miami no tienen fechas regulares; ellos lo mismo lo extienden que lo acortan. Cuando ya el team progresa bastante, si el team es bueno, entonces los mandan a unos campamentos secretos que ellos tienen en el norte, donde les dan un curso intensivo de 35 días: 10 en demolición y 25 en un campamento general.

INTERROGADOR.—Diez días los dedican a demolición: a los explosivos.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, todo tipo de explosivos.

INTERROGADOR.—¿Quiénes participan con usted en ese grupo de instrucción en demolición?

HABIAN SURGIDO DISGUSTOS EN EL GRUPO

CLEMENTE INCLAN WERNER.—En el grupo, en aquel momento, estaban Alberto del Busto, José Antonio Colmenares, Abelardo Pérez, Alberto Miranda, Jesús González y Hatuey Infante. Estos fueron los que dieron el curso allá en el norte. Después Alberto Miranda se fue, porque él era miembro de la Brigada, en-

tonces cuando vino la Brigada quiso irse y se fue; Jesús González se disgustó con Del Busto, y entonces lo dejaron a un lado. Pero ese fue el grupo que fue a dar el entrenamiento allá.

INTERROGADOR.—Usted decía al principio de la entrevista que usted había sido nombrado por la CIA responsable de seguridad de un grupo dedicado a la infiltración, a quien le daban instrucción en demolición, sabotaje, tiro, medios propios de la profesión del espionaje, etc. ¿Ese es el mismo grupo con que usted después, posteriormente, va a realizar distintas incursiones?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Ese es el mismo grupo, parte del grupo, porque la primera infiltración sólo la hacen tres miembros del grupo; o sea, Alberto del Busto, Colmenares y el radio-operador que era Hatuey Infante. En aquel momento a Abelardo Pérez lo dejan, porque la señora estaba mal de los nervios, le dieron una salida; y al otro que quedaba, que era González, a Jesús González lo dejaron porque ya había habido disgustos con el jefe del team, por eso no lo llevaron e infiltraron tres hombres nada más.

INTERROGADOR.—Ya en esta etapa en que usted está reclutado directamente por la CIA, ha pasado el curso de instrucción, pertenece a un grupo, a un team que le llaman ustedes, en que realiza varias incursiones al país, ¿cómo ustedes realizan esas incursiones? o sea, ¿dónde van?

SE DABA CUENTA AL DEPARTAMENTO NAVAL DE LA "CIA"

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno; esa incursión después de planeada y acordarse la fecha en que se quería hacer, se le daba cuenta al Departamento Naval que tiene la propia Organización, la CIA, entonces ese Departamento Naval destinaba un barco; en el caso del team éste, el primer viaje se hizo en el "Rex" y a ellos les gustó...

INTERROGADOR.—¿El "Rex" es el mismo barco en que usted realizó el viaje, en el que ha sido detenido?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí señor. Se hicieron todos los viajes porque a ellos les gustó mucho el barco, cómo operaba, y entonces quisieron que todos los viajes se hicieran en el mismo barco, y la CIA lo proporcionó.

INTERROGADOR.—Señor Inclán: hace un rato usted mencionaba un frustrado intento de invasión, y usted hablaba de un barco llamado el "Patoño" que decía que era propiedad del Movimiento Demócrata Cristiano, ¿podría usted explicarnos cómo fue adquirido ese barco?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí. Ese barco lo donó Jorge Bosch, me imagino que con dinero del padre, de Pepín Bosch, al Demócrata Cristiano: Bosch era el de la "Bacardi".

INTERROGADOR.—Hablando sobre el mismo tema, ¿usted me pudiera decir cuántas embarcaciones participaron en ese intento de invasión?

PARTICIPARON CUATRO EMBARCACIONES

CLEMENTE INCLAN WERNER.—En ese intento, cuatro embarcaciones.

INTERROGADOR.—¿Quiénes eran los individuos que las comandaban?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—"El Patoño", y "El Magna" las mandaba Alfonso Gómez Mena, yo iba de navegante. Entonces, había un barco que llevaba el combustible, que era de un jamaicano, el capitán Sherwood, un profesional, que nada más iba hasta el Cayo Verde a llevar el combustible; y entonces, una lancha de cuarenta pies que no recuerdo de quién era, pero que iba mandada por Pedro Díaz Lanz, que era el que la comandaba.

INTERROGADOR.—Sr. Inclán, cuando usted fue reclutado por la CIA, ¿cuánto le ofrecieron de sueldo?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Ellos me ofrecieron trescientos cincuenta dólares durante los primeros seis meses y que al cabo de los seis meses me aumentarían a cuatrocientos.



Los alardes yafísticos de Luis Humberto Vidafía, ex senador de la tiranía batistiana, eran bien conocidos de los pepillotes que leían las crónicas sociales y deportivas en la prensa vendida del régimen capitalista. Según relató Clemente Inclán ante las pantallas de TV, Vidafía venía en su embarcación para participar en el ataque a Santa Lucía, "pero parece que se acobardó". No era lo mismo ganar lauros en pacíficas regatas que arriesgar la vida ante los heroicos milicianos. (La foto es de este nuevo Capitán Araña, hecha en La Habana a bordo de su "Criollo".)

INTERROGADOR.—¿Le aumentaron a cuatrocientos?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, me lo aumentaron.

INTERROGADOR.—O sea, usted actualmente ganaba cuatrocientos pesos por la CIA.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí señor.

INTERROGADOR.—En todas esas misiones que usted realizó aquí en Cuba, ¿cuántos barcos de la CIA usted conoció a través de todas sus actividades con la CIA?

LOS DISTINTOS BARCOS DE LA "CIA"

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno: el único barco que realmente yo conocí que hacía viajes a Cuba, era el "Rex", aunque recuerdo que en un viaje le proporcionamos combustible —al norte de La Mulata, como 40 millas al norte de La Mulata— a un barco de 60 ó 70 pies, que me dijeron que está mandado por un ex oficial de apellido Cancio, que siguió después rumbo al norte. Y en otra oportunidad cerca del Boquey también hicieron un contacto con otro barco, pero eso fue en el primer viaje y a nosotros se nos pidió, por orden de la oficina, que nos metiéramos en el camarote, así que ése no lo vi. Y les vi también una vez, cuando llegábamos para desembarcar, que tomaron una lancha de unos treinta y cinco pies, negra, a remo, que yo no conocía el nombre. El único barco que yo conocí de los que operan con ellos, es el "Rex".

INTERROGADOR.—O sea, usted...

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Que conozco directamente.

INTERROGADOR.—Sí, claro. ¿Usted realizó siempre los viajes con el llamado team, el grupo en que usted trabajaba en que era responsable de Seguridad, siempre los hubo de realizar en el barco "Rex"?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, en el barco "Rex". Quiero aclararle, Comandante, que lo de Responsable de Seguridad, era sólo un

nombre que se me daba mientras yo estaba a bordo, o sea, ese no es mi...

INTERROGADOR.—No era su cargo permanente.

AGENTE PRINCIPAL DE LA "CIA"

CLEMENTE INCLAN WERNER.—No es mi cargo en la CIA. Yo figuro en la CIA como agente principal, y entonces mi función es de intérprete y de auxiliar en todo lo que sea necesario para el grupo.

INTERROGADOR.—Bien. El barco "Rex", que es el que dedicaban a estas labores de infiltración, introducción de armas, sabotaje, etc., o sea a las actividades propias de la CIA, ¿qué características tiene ese barco?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Es una P-T, o sea, lo que le llaman Patrol crafter, es un barco patrullero que se usó en la Segunda Guerra Mundial, en la lucha antisubmarina; creo que tiene ciento ochenta y pico pies de eslora por veinticinco de manga y desarrolla una velocidad tope de diecinueve y medio nudos, o sea, es un barco de guerra.

INTERROGADOR.—¿Es un barco de guerra?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—O sea, ¿se encuentra artillado el barco?

SE ARTILLABA AL ENTRAR EN LA COSTA CUBANA

CLEMENTE INCLAN WERNER.—El barco se artillaba sólo cuando entraba a la costa cubana, cuando ya se hacía de noche y ponía proa a tierra, es que se sacaba la artillería que llevaba, que no era toda la del barco porque esos barcos pueden llevar cañones de cuarenta milímetros que éste no lo llevaba y un cañón de tres y media pulgadas que había sido suprimido.

INTERROGADOR.—O sea, que eso quiere decir que el barco sólo se artillaba cuando estaba frente a las costas cubanas, o sea cuando ya iba...

CLEMENTE INCLAN WERNER.—En el momento de entrar.

INTERROGADOR.—De entrar a las costas cubanas.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Y una vez que salía se le volvía a quitar la artillería.

INTERROGADOR.—O sea, que era un barco que se enmascaraba.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, el barco viajaba como barco mercante, tengo entendido que de una compañía nicaragüense, aunque no me consta el nombre.

INTERROGADOR.—¿Qué bandera tenía el barco?

USABA LA BANDERA NICARAGUENSE

CLEMENTE INCLAN WERNER.—El barco siempre que yo lo vi usaba la bandera nicaragüense.

INTERROGADOR.—O sea, no era una bandera liberiana, era una bandera nicaragüense.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Nicaragüense.

INTERROGADOR.—¿Y el barco aparecía como un barco mercante?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, el barco aparecía como un barco destinado a servicio hidrográfico.

INTERROGADOR.—¡Ah! a servicio hidrográfico. Un barco que tenía una bandera nicaragüense, destinado a servicio hidrográfico, y que cuando estaba frente a las costas cubanas ponía la artillería.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Ponía la artillería y entonces entraba.

INTERROGADOR.—Señor Inclán, ¿cuántas misiones usted realizó en el barco "Rex"?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Yo realicé seis misiones con el barco "Rex".

INTERROGADOR.—Usted me haría el favor de describirnos una por una cada misión?



Jorge Sotús, otro cubano mencionado por los detenidos, que participaba en las vandálicas aventuras por las costas de Cuba. Sotús murió electrocutado hace poco, cuando arreglaba su lancha en Miami para venir a Cuba.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, cómo no. La primera misión se realizó a fines de marzo de este año, y fue con el objeto de infiltrar a un team de tres hombres, compuesto por Alberto del Busto, José Antonio Colmenares y Hatuey Infante. En ese viaje se iba a infiltrar por un lugar conocido por Los Cocos, que se encuentra situado allí en el Farallón entre el Francés y Corrientes. Llegamos allí con unos hombres ranas, que llevábamos también para facilitar el desembarco pero había mucha marejada y no se pudo encontrar el lugar. La primer noche se estuvo buscando y no se pudo desembarcar, entonces nos alejamos de la costa. Al día siguiente se volvió a probar, tampoco se pudo; entonces se fue a probar a la playa Jaimanitas que está ya más cerca al Cabo Corrientes, pero allí los hombres ranas vieron una luz y dijeron que no, que había gente y que no se podía desembarcar; entonces el comandante del barco, del "Rex", le dio la vuelta al Cabo Corrientes y nos pidió que le diéramos la vuelta también y nos encontramos con él, porque allí había menos marejada para sacar la lancha.

Una vez allí, le planteó al team que se infiltrara por una playita que hay próxima al norte del Cabo, pero el team ya no quiso, era muy tarde y además decían que ese era un lugar muy malo, que tenían que cruzar un camino que va al faro del Cabo Corrientes, y entonces se volvió para Miami sin cumplir la misión.

EL CONTRAMAESTRE CARRAZANA

INTERROGADOR.—Vamos a ver si hacemos algunas preguntas a otro de los participantes en la acción de infiltración que realizó el barco "Rex", o sea, el que fungía de Contramaestre, señor Carrazana, que fungía de Contramaestre dentro de la tripulación del barco "Rex".

El señor Carrazana era tripulante permanente del barco "Rex", destinado por la CIA a las actividades de espionaje contra Cuba.

Señor Carrazana: Sería interesante que usted nos explicara en qué consistía su trabajo como Contramaestre dentro del barco "Rex".

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno, pues como Contramaestre mi función era mandar cinco hombres a trabajar, para pintar y hacer las guardias de timón cuando estábamos navegando, y traerle café a los hombres y eso.

INTERROGADOR.—Eso era durante el transcurso del viaje.

—O sea, cuando partían, ¿de dónde partían?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—De West Palm Beach.

INTERROGADOR.—West Palm Beach, ¿en la Florida?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí señor.

INTERROGADOR.—Partían de West Palm Beach, en la Florida, hacia su destino que siempre era Cuba, ¿no? lógicamente.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí señor.

INTERROGADOR.—Cuando el barco llegaba ya al destino, o sea, se ponía frente a las costas de Cuba, como relató el señor Inclán, ¿en qué consistía su participación?, o sea, ¿cuál era su actividad?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno: yo muchas veces fui a tierra en la lancha, pero en algunas no fui tampoco. Pero fui muchas veces a tierra en la lancha.

INTERROGADOR.—En las ocasiones en que fue a tierra, ¿qué usted hacía?, ¿cuál era su misión?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno; yo iba en la lancha, y después arriaba la balsa con los paquetes.

EL BARCO LLEGABA A 5 O 6 MILLAS DE LAS COSTAS

INTERROGADOR.—O sea, el barco llegaba frente a las costas cubanas...

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí señor. A cinco o seis millas.

INTERROGADOR.—¿A cuántas millas?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Cinco o seis millas.

INTERROGADOR.—¿A esa fue la distancia a que llegó en esta ocasión el barco? A cinco o seis millas de las costas cubanas.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí señor.

INTERROGADOR.—En esa ocasión el barco sacó ¿cuántas lanchas?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Dos lanchas.

INTERROGADOR.—Dos lanchas. ¿En una de ellas usted venía?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—En una.

INTERROGADOR.—¿Cuál era su misión en esa lancha?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno: arriarme con la balsa hasta el farallón para entregar seis hombres que venían y como veinte paquetes o veinticinco paquetes que venían.

INTERROGADOR.—¿En la lancha venían seis hombres?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—No, en la lancha veníamos doce.

INTERROGADOR.—¿Doce?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—En la otra venían los paquetes y tres hombres.

VENIAN 12 HOMBRES EN UNA DE LAS LANCHAS

INTERROGADOR.—En la lancha que venían doce hombres, ¿seis de ellos venían a quedarse en Cuba?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí señor.

INTERROGADOR.—¿Usted conoce la misión de esos seis hombres?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—No, señor.

INTERROGADOR.—O sea, que usted no la conoce.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—No, no, a nosotros no nos dicen nada de eso.

INTERROGADOR.—O sea, que el grupo que pertenecía a la tripulación del barco no le decían nunca la misión de los hombres que traían.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—No, señor.

INTERROGADOR.—Bien. Entonces, en esta ocasión en que usted vino con la lancha, una vez que usted hubiera dejado los hombres en tierra, ¿en qué consistía su misión?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Volver al barco.

INTERROGADOR.—¿Volvía en las lanchas al barco?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—Y cuando llegaba al barco, el barco ¿qué hacía en ese momento?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno: entonces subía las lanchas y se iba.

INTERROGADOR.—¿Se iba? En ese momento todavía el barco tenía su artillería desnuda, ¿no? ¿Cuál era la artillería del barco?

LA ARTILLERIA DEL BARCO

LUIS MONTERO CARRAZANA.—La artillería del barco son cinco "20" dobles.

INTERROGADOR.—Cinco cañones "20".

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, pero dobles.

INTERROGADOR.—¿Dobles? O sea, diez.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Cuatro "50".

INTERROGADOR.—Cuatro ametralladoras Calibre 50.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Dobles también.

INTERROGADOR.—Dobles.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Un "75", y dos "57". Casi nunca le pusieron las armas esas.

INTERROGADOR.—Casi nunca le pusieron las armas. ¿En esta ocasión se las pusieron?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—No, tres "20" nada más.

INTERROGADOR.—"Tres "20" nada más? Luego, le pusieron armas.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno sí.

INTERROGADOR.—Entonces, después que el barco ya realizaba su misión, ¿en qué punto, o sea, cuándo, dónde o a qué tiempo el barco volvía a esconder las armas que habían puesto en la superficie del barco para realizar la misión?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Antes de los claros del día.

INTERROGADOR.—¿Cuándo?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Antes que vinieran los claros del día se guardaban las armas.

INTERROGADOR.—O sea, no era un punto preciso, sino que dependía de la hora.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Siempre oscuro.

INTERROGADOR.—Entonces, ¿a dónde regresaba el barco?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno, algunas veces lo llevaban pegado a Cayo Hueso, otras veces lo dejaban por ahí, por...

INTERROGADOR.—O sea, ¿el punto cercano, país?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Frente a Miami...

INTERROGADOR.—¿Siempre lo dejaban en costas norteamericanas?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, sí, en costas norteamericanas, y ahí lo dejaban cuatro o cinco días, y hasta ocho días.

INTERROGADOR.—¿Cuatro o cinco días antes de arribar al punto de arribo?

WEST PALM BEACH ERA EL PUNTO DE PARTIDA

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Antes de llegar a West Palm Beach.

INTERROGADOR.—A West Palm Beach. West Palm Beach, ¿era siempre el punto de partida?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—Y cuando ustedes regresaban, ¿siempre regresaron, en todas las ocasiones en que hicieron esas incursiones regresaron a costas norteamericanas?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—¿En ninguna ocasión este barco salió ni regresó a ninguna otra costa de ningún otro país que no fuera Estados Unidos de Norteamérica?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—No, señor.

INTERROGADOR.—Sr. Carrazana: ¿quién lo empleó a usted en el barco "Rex"?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Arcángel Amador.

INTERROGADOR.—¿Quién es Arcángel Amador?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Es el Contramaestre de Cargo; él era de la Marina, de la Marina de antes.



DIAZ LANZ, el traidorzuelo que se jactaba de volar a Cuba sin ser molestado, parece haber trocado la avioneta por la navegación marítima filibustera. Se cuenta entre los contrarrevolucionarios que le "tumban" el tanto a la CIA, haciendo viajecitos para infiltrar gusanos.

INTERROGADOR.—¿Cuánto dinero le ofrecieron?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—¿A mí? Doscientos cincuenta pesos.

INTERROGADOR.—¿Mensuales?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, después, hace unos tres meses o cuatro —por ahí— me estaban dando doscientos setenta y cinco.

INTERROGADOR.—¿Bajo qué bandera navegaba el barco "Rex"?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno, la bandera yo no la conozco. La bandera era azul y azul, y blanca por el medio.

INTERROGADOR.—Cuando ustedes iban a tener algún tipo de misión, ¿ustedes tenían que reportar periódicamente allí a West Palm Beach, al barco?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—¿Cuando íbamos a salir? Sí, teníamos que ir al barco.

INTERROGADOR.—¿Cómo les avisaban a ustedes?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Nos avisaban por teléfono.

EL CAPITAN WALLEY IMPARTIA LAS ORDENES

INTERROGADOR.—Cuando el barco estaba fondeado en West Palm Beach, ¿quién le transmitía al jefe del barco las instrucciones de la CIA? O sea, ¿quién traía las órdenes de la CIA para la misión que se iba a realizar?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno: allí venía un americano que le decían... El Comandante de nosotros nos dijo que le dijéramos al Capitán Walley.

INTERROGADOR.—Walley. ¿Era norteamericano?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Americano.

INTERROGADOR.—¿Ese era el que traía las órdenes de la CIA?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—Sr. Carrazana: usted era tripulante habitual de ese barco, ¿verdad?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—Además de los viajes que dio con el team en que venía el Sr. Inclán dio algunos otros viajes?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—¿Podiera usted decirme cuáles dio?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno: fui a las costas de Frágos dos veces.

INTERROGADOR.—¿A qué fue ahí?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Ahí fui a dejar a dos hombres.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno: un viaje por Matanzas con "El Rifle". "El Rifle" fue el que se metió para allá y nosotros nos quedamos como a veinticinco millas, el barco se quedó como a veinticinco millas.

INTERROGADOR.—¿Algún otro viaje?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, hay más viajes.

INTERROGADOR.—Por ejemplo, dígame cuáles.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Yo no recuerdo los lugares, pero hay muchos viajes.

INTERROGADOR.—¿Pero participó usted, por ejemplo, en algún viaje que tuviera una misión específica así, que usted se recuerde fácilmente?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno, también el viaje de sabotaje en Santa Lucía.

INTERROGADOR.—¿Puede usted darnos algunos detalles de eso?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno. Nosotros salimos de West Palm Beach, y por ahí por Miami —de Miami un poco para acá—, en un faro que hay por ahí, que no sé si es California o cuál es, ahí recogimos a los comandos, doce comandos.

INTERROGADOR.—Doce comandos. ¿Y en qué venía esa gente?

YATE AMERICANO CON LOS ARMAMENTOS

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Venían en una lanchita. Y había otro yate americano que era el que traía armamentos de ellos también, parte del armamento que ellos habían traído.

INTERROGADOR.—¿Recogieron a alguien más?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—No, señor. Doce nada más.

INTERROGADOR.—Pero, ¿esa gente fueron los que participaron en el ataque a Santa Lucía?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—¿Y como qué vinieron ustedes?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno, marineros del barco.

INTERROGADOR.—¿Pero ese barco también participó directamente en la acción?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—No, señor. Se quedó como a veinte o veinticinco millas.

INTERROGADOR.—O sea, que venía de buque madre, ¿no?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, para traer las lanchas esas arriba.

PARTICIPACION DE HUMBERTO VIDAÑA

INTERROGADOR.—¿Y quién más participaba en esa acción?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Participaba un tal Vidaña; le decían "el Senador", con otro yate.

INTERROGADOR.—¿El Senador Humberto Vidaña?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—¿Qué participación tuvo él en ese hecho?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno, él era el que se iba a meter... quedarse en las afueras del Canal.

INTERROGADOR.—¿En el mismo barco en que venían los comandos?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—No, en uno que él traía, en un yate que él traía.

INTERROGADOR.—¡Ah! Traía su yate.

INTERROGADOR.—Sr. Carrazana: Aparte del norteamericano Walley que usted ha mencionado, ¿usted vió algún otro norteamericano a bordo del "Rex" cuando estaba en West Palm Beach?

MUCHOS NORTEAMERICANOS EN EL "REX"

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno: vi muchos, pero los nombres así, de los que siem-



El barco pirata REX, habilitado por la CIA como "buque madre", de donde salían las lanchas de desembarco, cuyas actividades agresivas fueron denunciadas por Fidel en su reciente comparecencia. El REX partía siempre de puerto norteamericano —West Palm Beach— con hombres y equipos, destinados a infiltrarse por las costas cubanas.

pre estaban allí... Había otro señor de edad ya, como de cuarenta y pico de años, que le decían Bill.

INTERROGADOR.—¿Qué función realizaba Bill allí?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bill a cada rato, cuando hacía falta algún mandado, lo traía. Pero casi siempre cuando había algo en las máquinas que estuviera roto, él era el que lo arreglaba.

INTERROGADOR.—¿Ese Bill también funcionaba con la CIA?

MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor, y dormía en el barco y todo, siempre estaba ahí en el barco.

INTERROGADOR.—Una pregunta, Carrazana, ¿todos los jefes, los distintos jefes que tenía la CIA en su burocratismo, o sea, tenían un jefe para cada cuestión, según se interpreta de las palabras de ustedes? ¿Todos los jefes eran siempre norteamericanos?

MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—¿Nunca había un cubano de jefe?

MONTERO CARRAZANA.—No, señor.

INTERROGADOR.—Otra pregunta que yo quería hacerle, volviendo a los hechos de Santa Lucía, o sea, lo que usted estaba relatando anteriormente, ¿el barco madre, el barco "Rex", traía —usted dijo que traía— la lancha?

MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor, la de los comandos arriba.

INTERROGADOR.—La lancha de los comandos, o sease la lancha artillada que hace el sabotaje en Santa Lucía.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—En Santa Lucía, exactamente; y traía el otro yate de remolque.

INTERROGADOR.—Y traía el otro yate de remolque, ¿cuál era la función del otro yate?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—La función del otro yate era quedarse en la boca del canal, en lo que la lancha chiquita de los comandos se metía para adentro a hacer el sabotaje.

INTERROGADOR.—O sea, la lancha pequeña artillada, se mete por el Canal de Santa Lucía...

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—...y el yate que traen a remolque...

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Se queda en la boca del canal.

INTERROGADOR.—¿El yate remolque traía artillería también?

MONTERO CARRAZANA.—¿El yate? Sí, traía una 30 y una 50.

EL BARCO REGRESABA A CAYO HUESO O MIAMI

INTERROGADOR.—Una 30 y una 50. ¿Y el barco madre a qué distancia permanecía?

MONTERO CARRAZANA.—El barco madre permaneció a 20, 25 millas.

INTERROGADOR.—20 ó 25 millas. ¿Usted conoce a algunos de los participantes en esta acción, o sea los que estaban en...?

MONTERO CARRAZANA.—¿En los comandos?

INTERROGADOR.—...de los comandos, como usted le llama.

MONTERO CARRAZANA.—Bueno, a uno le decían Orozquito, hermano de Orozco.

INTERROGADOR.—Hermano de otro agente de la CIA capturado, de apellido Orozco.

MONTERO CARRAZANA.—Sí señor, es el único que yo conocí. Y a uno le decían "el Sheriff", que es de Jamainitas, y otro muchacho de Jaimanitas que era el que aparecía como jefe que yo no conozco los nombres. El Sheriff es hermano del que parecía jefe.

PARTIERON DE WEST PALM BEACH CUANDO LA OPERACION DE SANTA LUCIA

INTERROGADOR.—En esa oportunidad, o sea, en la oportunidad en que usted vino de tripulante en el barco "Rex" para apoyar la operación de Santa Lucía, ¿de dónde partieron en esa oportunidad?

MONTERO CARRAZANA.—Partimos de West Palm Beach.

INTERROGADOR.—De West Palm Beach, o sea, no partieron de Centro América, como se ha dicho por alguna gente.

¿Y a qué punto se dirigieron para regresar, o sea a dónde arribó el barco en esa oportunidad?

MONTERO CARRAZANA.—¿Cuándo regresamos del viaje?

INTERROGADOR.—Sí. O sea, primero, después que la lancha artillada que se introduce en el canal y el yate que se queda en la boca del canal resguardando a la lancha regresaron otra vez al buque madre...

MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—¿Ahí volvieron a guardar la lancha y a remolcar el yate?

MONTERO CARRAZANA.—No, no se remolcó, siguió el barco por un lado y el yate por otro.

DE REGRESO, ARRIBO A LA FLORIDA

INTERROGADOR.—Entonces, ¿el barco por donde arribó, o sea, en qué punto?

MONTERO CARRAZANA.—El barco arribó un poquito más acá de Cayo Hueso.

INTERROGADOR.—Los comandos que usted le llamaba, o sea, los individuos que iban dentro de la lancha artillada, ¿regresaron al barco madre?

MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—¿Al punto de Cayo Hueso?

MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—¿Cómo se efectuó el desembarco?

MONTERO CARRAZANA.—Bueno, allí vino... allí, parte de ellos se fueron en el yate, en la lancha y en el barco se fueron parte de ellos también.

INTERROGADOR.—O sea, cuando llegaron al punto ese de Cayo Hueso, volvieron a bajar la lancha...

MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—...En la lancha se montaron los que la habían manejado en Santa Lucía y se fueron, ¿para dónde?

MONTERO CARRAZANA.—Bueno, el lugar ese yo no sé, sé que es entre Cayo Hueso y Miami.

INTERROGADOR.—Entre Cayo Hueso y Miami. Bien. Entonces por ejemplo, el barco este "Rex" siempre salía de West Palm Beach, ¿no?...

MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—Más o menos siempre regresaba a un punto cercano o sea, a un punto a la costa de Estados Unidos. ¿Mientras no se realizaba ninguna acción, dónde permanecía?

MONTERO CARRAZANA.—Ahí mismo en West Palm Beach, al lado de la planta eléctrica.

INTERROGADOR.—¿En West Palm Beach?

MONTERO CARRAZANA.—Al lado de la planta eléctrica estaba amarrado.

DESCRIPCION DEL BARCO "REX"

INTERROGADOR.—¿Usted pudiera hacernos una descripción del barco "Rex", o sea, cómo era el barco, cómo lucía por fuera, cuánto medía, qué color tenía; lo que usted se recuerde del barco?

MONTERO CARRAZANA.—Bueno, a mí me dijeron que tenía como 170 pies el barco.

INTERROGADOR.—170 pies.

MONTERO CARRAZANA.—Vaya, de ancho no sé decirle. Pero tenía una grúa en la popa y dos lanchas arriba; siempre las tuvo allí mismo en el puerto, y abanderadas con la misma bandera que siempre tenía.

INTERROGADOR.—¿Con la misma bandera?

MONTERO CARRAZANA.—Sí.

INTERROGADOR.—¿Y el color del barco?

MONTERO CARRAZANA.—El color del barco, azul a los costados, y un azul clarito por arriba y la cubierta un color gris.

INTERROGADOR.—¿De cuántos hombres consistía la tripulación?

MONTERO CARRAZANA.—Bueno, en la tripulación del barco, ahora era cuando más habían, habrían unos 40, 45 hombres por ahí.

INTERROGADOR.—¿La nacionalidad?

MONTERO CARRAZANA.—Todo el mundo era cubano.

INTERROGADOR.—Todo el mundo era cubano. Este barco "Rex" que permanecía en West Palm Beach cuando no estaba en operaciones, ¿qué pretexto, o sea, qué razón se daba para que ese barco permaneciera, o sea, no se sabía que era de la CIA?

MONTERO CARRAZANA.—No, señor.

INTERROGADOR.—¿El público no sabe nunca que ese barco es de la CIA?

MONTERO CARRAZANA.—Bueno, yo creo que no.

INTERROGADOR.—Que usted crea, no. O sea, el barco se supone que sea nicaragüense, que es un barco que se dedica a estudios hidrográficos...

MONTERO CARRAZANA.—Sí, tenía unas cajas con materiales hidrográficos.

OTRO BARCO SIMILAR

INTERROGADOR.—Y usted en su actividad como agente de la CIA, o sea como marinero de la CIA, como marinero del barco de la CIA, ¿usted conoce algunos otros barcos de la CIA de ese mismo tipo?

MONTERO CARRAZANA.—Bueno, a mí me han hecho el cuento de que hay uno igual a ese, pero yo no sé el nombre.

INTERROGADOR.—¿Le han hecho el cuento?

MONTERO CARRAZANA.—Sí, vaya, gente que trabaja también en la CIA, que trabaja en el otro barco, que dicen que es igual a ese y tiene la grúa igual.

INTERROGADOR.—Hay un barco similar al "Rex", donde usted trabaja, que realiza las mismas funciones que el de la CIA.

MONTERO CARRAZANA.—Igualitico. Me han dicho que es igual al que yo trabajo.

INTERROGADOR.—Igual quiere decir que es el mismo tipo de barco, de modelo...

MONTERO CARRAZANA.—Sí, sí, y la grúa y todo.

INTERROGADOR.—La grúa y todo.

MONTERO CARRAZANA.—Y me han dicho que está en la misma planta eléctrica de los Everglades.

ALEJANDRO BRU, CAPITAN DEL BARCO

INTERROGADOR.—¿El Capitán del barco donde usted venía, del "Rex", cómo se llama?

MONTERO CARRAZANA.—Alejandro Bru.

INTERROGADOR.—Alejandro Bru. ¿Este Alejandro Bru tiene otro hermano?

MONTERO CARRAZANA.—Sí, Gaspar Bru.

INTERROGADOR.—¿El también participa en su trabajo en el "Rex"?

MONTERO CARRAZANA.—No, es el que manda en el otro barco.

INTERROGADOR.—¿El manda en qué otro barco?

MONTERO CARRAZANA.—En el otro igual al que yo participaba.

INTERROGADOR.—¿De Comandante?

MONTERO CARRAZANA.—El es comandante del otro.

INTERROGADOR.—¿El es el jefe del otro barco gemelo, o sea, parecido, igual al barco espía, o barco madre en que usted venía?

MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—Entonces, existen dos barcos madres, espías, iguales, idénticos que uno comanda un hermano Bru, y el otro el segundo Bru.

MONTERO CARRAZANA.—El otro hermano, sí señor.

INTERROGADOR.—Señor Carrazana: el barco "Rex", aparte de estar artillado, como usted decía, ¿tenía radares?

MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor, tres radares. Tres.

INTERROGADOR.—¿Tres? ¿Grandes o pequeños?

MONTERO CARRAZANA.—Uno grande y dos pequeños.

INTERROGADOR.—El grande, ¿usted sabe qué distancia alcanzaría?

MONTERO CARRAZANA.—Bueno, a mí me decían que alcanzaba como 90 millas.

INTERROGADOR.—90 millas. ¿Y usted sabe andar con esos aparatos?

MONTERO CARRAZANA.—No, señor.

INTERROGADOR.—Usted decía ahorita que había un barco muy parecido al barco en que usted andaba...

MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

EL OTRO BARCO SE DEDICABA A LO MISMO

INTERROGADOR.—...que inclusive, si mal no tengo entendido, era comandado por un hermano del comandante de su barco. ¿Sabe usted a qué se dedicaba ese barco?

MONTERO CARRAZANA.—A lo mismo que nos dedicábamos nosotros.

INTERROGADOR.—¿A lo mismo que ustedes?

MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—Señor Carrazana: ¿para usted tripular el barco "Rex" usted recibió algún tipo de entrenamiento especial?

MONTERO CARRAZANA.—No, señor.

INTERROGADOR.—¿Usted no participaba en las lanchas estas que botaban al agua del barco madre?

MONTERO CARRAZANA.—Sí, participé como en seis o siete viajes.

INTERROGADOR.—¿Y en otras ocasiones no participó?

MONTERO CARRAZANA.—No participé.

INTERROGADOR.—¿Y qué usted hacía cuando el barco madre, el barco pirata entraba ya en las aguas de Cuba, y si usted no participaba en las lanchas que desembarcaban?

MONTERO CARRAZANA.—Bueno, el mismo puesto de Contramaestre. Estar atrás de la gente para la guardia.

INTERROGADOR.—¿Usted no manejaba ningún arma?

MONTERO CARRAZANA.—No, No, señor.

ENTRENAMIENTO DE TIRO

INTERROGADOR.—¿Y usted no pasó entre-

namiento de esas armas del "Rex"?

MONTERO CARRAZANA.—Bueno, sí, nos daban a tirar.

INTERROGADOR.—¿Dónde tiraban?

MONTERO CARRAZANA.—Tirábamos por allí, por las Tortugas y eso.

INTERROGADOR.—¿Y qué tipo de armas usted tiró?

MONTERO CARRAZANA.—Bueno, yo tiré con la 20.

INTERROGADOR.—¿Con los cañones 20?

MONTERO CARRAZANA.—Sí, con las ametralladoras 20, un viaje tiré; tiré un viaje con la 50, pero tirábamos diariamente con las pistolas M-3.

INTERROGADOR.—Y cuando usted participó en el desembarco con las lanchas, ¿qué tipo de armamento traía usted?

MONTERO CARRAZANA.—Bueno, casi siempre traía una pistola.

INTERROGADOR.—¿Una pistola solamente?

MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—Carrazana: ¿qué tiempo tú llevabas de tripulante en el barco espía de la CIA?

MONTERO CARRAZANA.—Bueno, yo llevaba como 10 ó 11 meses.

MONTERO CARRAZANA.—Sí, porque estuvimos como tres meses pintando el barco.

INTERROGADOR.—¿Y cómo fue que tú llegaste a ser tripulante del barco este de la CIA?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno, por el señor ese que me recomendó, Arcángel Amador.

INTERROGADOR.—¿Quién es?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Un señor que era de Isabela de Sagua; estaba en Isabela de Sagua de Patrón de una lancha S. V.

INTERROGADOR.—¿O sea, patrón de una lancha, S. V., que también pertenece a la CIA?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—No, él se la llevó de aquí de Cuba.

CONTRAMAESTRE DE CARGO DEL "REX"

INTERROGADOR.—Sí, ¿pero cuál es su trabajo, o sea, en qué trabaja?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—El cargo de él es de Contramaestre de Cargo.

INTERROGADOR.—¿Del barco "Rex"?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, jefe de los Contramaestres.

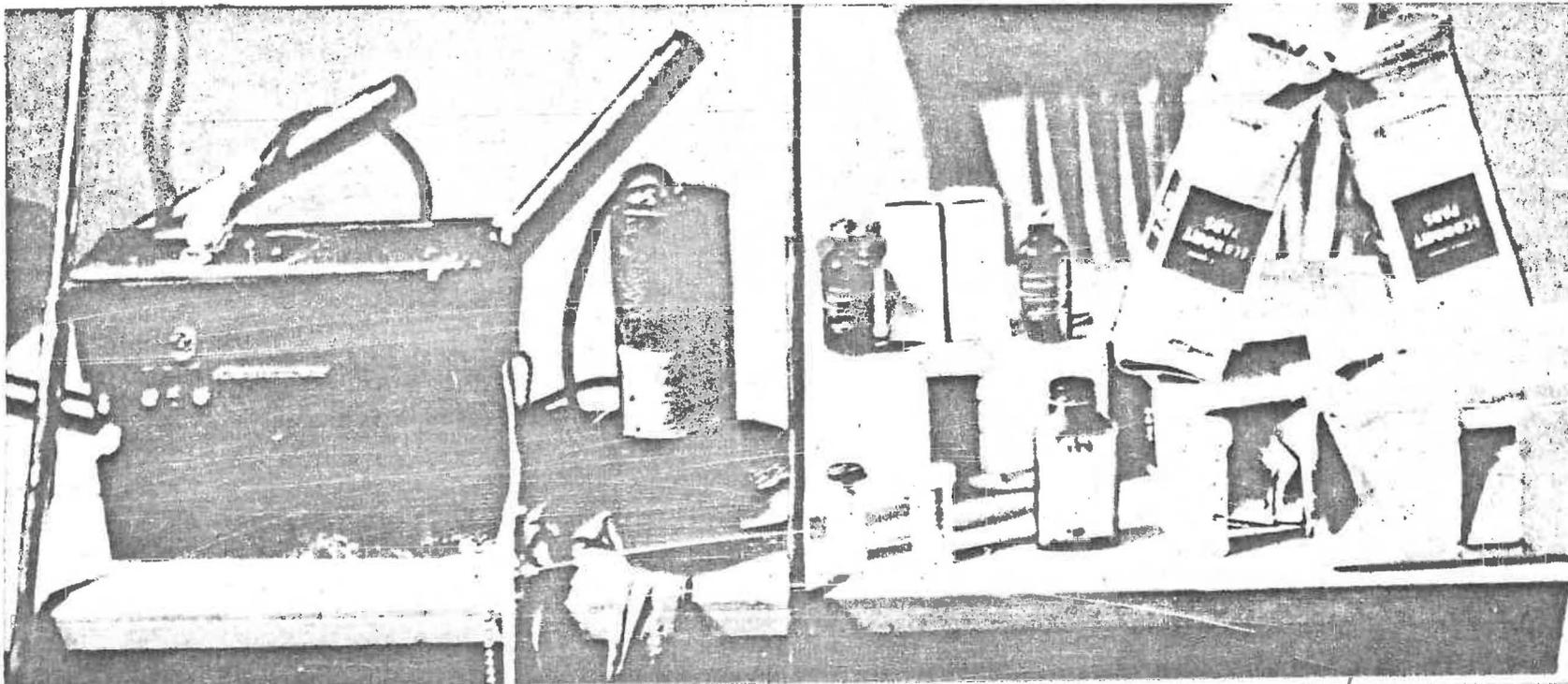
INTERROGADOR.—O sea, él trabajaba también en el barco "Rex".

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

LA GENTE QUE VENIA EN EL BARCO

INTERROGADOR.—¿Tú me podrías describir hasta donde tu pudieras o tú supieras, la distinta gente que venía en el barco, o sea, cuál era su función?

Otra foto del material ocupado por Seguridad del Estado a los detenidos: medicinas, alimentos envasados y radios portátiles.





Dos días antes de ser presentados por la TV los capturados confesaron su criminal participación contra Cuba ante una rueda de corresponsales extranjeros y locales: UPI, AP, FRANCE PRESS, SIN JUA, TASS, NOVOSTY y PRENSA LATINA.



Este es el gusanón Alfonso Gómez Mena, deportista de carreras de autos, parásito de la burguesía, uno de los dueños del central que llevaba su nombre. Con él se fue de Cuba, en diciembre de 1960. Clemente Inclán, en la lancha Vodú, que era propiedad de San Pedro, de San Pedro y Puig.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—¿Nombres y funciones?

INTERROGADOR.—Sí.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno, vamos a empezar por el comandante, ¿no?

INTERROGADOR.—Sí, por donde tú quieras.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno, el comandante Bru; Frank Casterbil, que hacía de primer oficial y de segundo comandante; Oscar Cabañas, que perteneció a la Marina, que era segundo oficial; tercer oficial un tal Illa; telegrafistas, Sardiñas, Hernández y un tal Lima; jefe de máquinas, Torriente, que perteneció a la Marina también; Ernesto Montero, que es de Matanzas, primer oficial de máquinas; segundo oficial de máquinas, Angel Benítez, Angelito Benítez; tercer oficial ahora es un tal Caraballo, un señor de edad; y en máquinas está un hermano de Torriente.

INTERROGADOR.—¿Cómo fue que te reclutaron a ti para trabajar en la CIA, o sea, qué te dijeron, qué te llevó a ti a trabajar para la CIA, qué te ofrecieron?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno, la verdad es que estaba "escachado", no tenía trabajo y me metí en eso porque me ofrecieron \$250.00.

INTERROGADOR.—O sea, no tenías trabajo, no tenías dinero, estabas viviendo muy mal en Miami, llegó el señor ese que trabajaba en el barco para la CIA, te ofreció pagarte \$250.00 y tú aceptaste trabajar, y ¿te estuvieron pagando 250 pesos?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—O sea, te pagaban 250 pesos mensuales por trabajar de tripulante en el barco de la CIA.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—¿Tú sabías que era un barco de la CIA?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—Otra pregunta que yo te quiero hacer: El jefe de toda la gente que venía en el barco, o sea, cuando ya el barco venía con los tripulantes, los teams, los comandos esos, como le llaman...

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Teams.

ALEJANDRO BRU, JEFE DE OPERACIONES

INTERROGADOR.—Los teams de infiltración. ¿Quién era jefe de toda la gente que venía en el barco?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno, Alejandro Bru, que era el comandante.

INTERROGADOR.—¿Siempre Alejandro Bru era el jefe de toda la operación?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí.

INTERROGADOR.—Está bien. ¿Y cuando tú no estabas en una operación, en una misión contra Cuba, qué tú hacías en Miami, dónde tú vivías?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno, yo vivía en la 2 de South West, 3145 es el número de la casa.

INTERROGADOR.—¿Vivías en una casa junto con otros compañeros tuyos de la CIA?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—No, señor, con mi señora y mi hija y un chiquito que estaba criando.

INTERROGADOR.—¿Y cuando te tenían que avisar para una misión de la CIA quién lo hacía y cómo lo hacía?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—El mismo comandante Bru.

INTERROGADOR.—¿El comandante Bru?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Avisaba al segundo, entonces el segundo me venía a avisar a casa.

INTERROGADOR.—¿Y tú te dirigías al Muelle de West Palm Beach?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, el día que él me dijera.

LA TRAYECTORIA QUE SEGUIA EL BARCO

INTERROGADOR.—Te montaban ahí y entonces... A ver, relátnos cómo era la trayectoria ésa.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno, de ahí de Miami íbamos para West Palm Beach, entonces de ahí, vamos a suponer que llegáramos a las dos y la salida es a las cuatro, entonces hay que esperar. Mientras tanto, vienen dos o tres americanos, hablan con el comandante, traen papeles en una maleta de esas. Entonces de ahí salimos y si vamos a venir por aquí, por algún faro pegado a Mami, entonces casi siempre viene algún americano.

Entonces ahí recogemos los paquetes que vayamos a recoger o, si no, si van a venir hombres los hombres.

INTERROGADOR.—O sea, ¿siempre sale el barco con su tripulación?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—Entonces los paquetes, o sea, las armas, los explosivos, o los hombres a infiltrarse, no salen con ustedes de West Palm Beach.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—No señor, un viaje nada más.

INTERROGADOR.—Un viaje solo hicieron eso?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí.

INTERROGADOR.—O sea, que ustedes salen y entonces, en un punto determinado ustedes recogen a los hombres y a los paquetes de armas y explosivos.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí señor. Y ahí se queda el americano que viene casi siempre.

INTERROGADOR.—¿El americano que viene en el barco?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí, que viene desde West Palm Beach.

INTERROGADOR.—¿Se queda en ese punto?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—En ese punto.

INTERROGADOR.—¿Y no viene en el barco nunca?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Nunca ha venido.

17 O 18 MISIONES EN EL "REX"

INTERROGADOR.—Señor Carrazana; ¿cuántas misiones usted realizó exactamente con el "Rex"?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Yo le puedo calcular como 17 ó 18.

INTERROGADOR.—¿Cuántas veces usted desembarcó a tierra, o llegó cerca de tierra?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Como seis veces.

INTERROGADOR.—Como seis veces, ¿En las lanchas que traía el buque madre?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Que traía el "Rex", sí.

INTERROGADOR.—¿Cuántos barcos, además del "Rex", usted conoce de la CIA?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno, conozco el "Rex", el otro que es parecido, que está en la planta misma de Everglades me han dicho, el de Vidaña que no le sé decir el nombre, otro que es "El Rifle" que lo comanda un tal Rolando, y el "Cutty", que lo manejan los Cancio, los hermanos Cancio.

INTERROGADOR.—¿Esos barcos de la CIA que usted conoce, todos fondean en costas norteamericanas?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí señor, todos.

INTERROGADOR.—¿En Miami?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí señor. El mismo "Rifle" está en el río de Miami.

INTERROGADOR.—¿Con personal cubano?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Con personal cubano.

INTERROGADOR.—¿Y han venido en varias ocasiones a Cuba anteriormente?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí Señor. Nosotros los hemos traído a remolque dos o tres veces.

INTERROGADOR.—Bien: Vamos ahora a hacerle algunas preguntas al señor Lizano...

EL CAPITAN WALLEY, NORTEAMERICANO HACIA DE JEFE

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Espérese un momentico. Y un viaje que fuimos a "La Anguila" venía el capitán Walleys, un día que fuimos a "La Anguila".

INTERROGADOR.—¿Al Cayo Anguila?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Al Cayo Anguila. Y nos pasó un avioncito cubano, y ellos quisieron retratarlo y no pudieron retratarlo.

INTERROGADOR.—¿Venía el Capitán qué?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Walleys.

INTERROGADOR.—¿Quién es el Capitán Walleys?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—El que nos

traía los mandados, todo lo que hacía falta para el barco, el que hacía de jefe.

INTERROGADOR.—Sí, un norteamericano.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Un americano que era el que hacía de jefe en el barco.

INTERROGADOR.—O sea, el capitán Walleys, un norteamericano, venía con ustedes, vino con ustedes en una oportunidad hasta "Cayo Anguila".

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Hasta "Cayo Anguila".

INTERROGADOR.—¿Y ahí qué hizo?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Bueno, ahí estuvimos dos días y de ahí... No, de ahí viramos para atrás, porque íbamos a esperar a un pescador que iba a traer un contacto y de ahí viramos para atrás. Pero ese mismo día por la tarde nos pasó un avioncito cubano y ellos quisieron retratarlo y no pudieron.

INTERROGADOR.—¿Es la única oportunidad en que usted haya venido en un viaje en que vino un norteamericano?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—Sí señor.

INTERROGADOR.—Señor Carrazana: Esta vez que vino Walleys a "Cayo Anguila" logró hacer contacto con el pescador cubano?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—No señor.

INTERROGADOR.—¿Por qué motivo?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—No le sé decir el motivo.

LIZANO FORMABA PARTE DE LA TRIPULACION

INTERROGADOR.—Bien: vamos ahora a hacerle algunas preguntas al señor Lizano, que también forma parte de la tripulación del barco espía de la CIA "Rex", que era marinero de la tripulación.

Señor Lizano: ¿Quién lo reclutó a usted para trabajar en este barco de la CIA?

ROBERTO LIZANO RODRIGUEZ.—Gilberto Sardiñas.

INTERROGADOR.—¿Qué cosa es ese señor?

ROBERTO LIZANO RODRIGUEZ.—Telegrafista del barco.

INTERROGADOR.—¿Y de dónde usted lo conocía?

ROBERTO LIZANO RODRIGUEZ.—Bueno, es tío político mío.

INTERROGADOR.—¿Usted, su verdadero nombre cuál es?

ROBERTO LIZANO RODRIGUEZ.—El verdadero nombre mío? Roberto Lizano.

INTERROGADOR.—¿Entonces cómo es posible que a usted se le ocupó un Carnet Laboral y un Carnet de pescador profesional del INRA a nombre de Arsenio Feo Núñez.

ROBERTO LIZANO RODRIGUEZ.—Porque eso lo dieron los americanos allí, vaya, lo dió el Comandante.

LUIS MONTERO CARRAZANA.—A mí me lo dieron también y se me perdió.

ROBERTO LIZANO RODRIGUEZ.—Nos lo dió el Comandante este viaje, el último viaje éste, como una identificación para si uno se quedaba, como no tenía identificación arriba, enseñara la identificación.

INTERROGADOR.—¿Entonces usted venía con el propósito de infiltrarse en el país?

ROBERTO LIZANO RODRIGUEZ.—No señor. Era por un caso de necesidad, que uno se tuviera que quedar en tierra, como en este viaje.

INTERROGADOR.—Bueno, pero en este viaje por ejemplo, ¿por qué motivo, en este viaje específicamente, se le dió este tipo de documentación?

ROBERTO LIZANO RODRIGUEZ.—Porque no lo habían preparado antes, ni se había hablado antes de eso.

INTERROGADOR.—Aparte de este material, ¿qué otra cosa se le dió?

ROBERTO LIZANO RODRIGUEZ.—Quinientos pesos para dos.

INTERROGADOR.—Eso venía debidamente sellado en una bolsita de plástico, ¿no?

ROBERTO LIZANO RODRIGUEZ.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—¿Y usted lo abrió?

ROBERTO LIZANO RODRIGUEZ.—No, señor, eso estaba cerrado todo.

INTERROGADOR.—¿No se podía abrir?

ROBERTO LIZANO RODRIGUEZ.—Bueno, se podía abrir, pero yo no lo abrí.

INTERROGADOR.—Señor Lizano, ¿esos quinientos pesos eran moneda cubana o moneda norteamericana?

ROBERTO LIZANO RODRIGUEZ.—Eran moneda cubana.

INTERROGADOR.—¿Nuevas o viejas?

ROBERTO LIZANO RODRIGUEZ.—Yo creo que eran de Fidel.

INTERROGADOR.—¿De la edición del Gobierno Revolucionario?

ROBERTO LIZANO RODRIGUEZ.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—Señor Inclán, anteriormente usted relató desde su salida del país, su llegada a Miami, en que hizo contacto con el Movimiento Demócrata Cristiano, los distintos viajes que realizó en aquella fecha, o sea, en aquella época en que ya tenían contacto a través del Demócrata Cristiano con la CIA, y después, posteriormente, su reclutamiento en octubre de 1962, la instrucción posterior al team de infiltración. Entonces, yo quisiera preguntarle, o quisiera que usted relatará, pues, cómo se efectuaba toda la trayectoria desde el momento en que le avisaban a usted de una misión, desde ese preciso momento hasta que usted llegaba a una misión, o sea, escogiendo cualquier misión anterior que usted haya realizado antes de ésta en que usted fue detenido.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno, vamos a escoger, entonces, la del segundo viaje, porque ya el primero se lo relató, el primero fracasó. Entonces el team llegó a Miami y la oficina empezó a estudiar si los volvía a tratar de infiltrar o si no era posible; al fin acordaron que sí, que se iban a infiltrar, entonces inmediatamente el jefe del team tiene que hacer el pedido de todo el equipo que él estima que deben llevar.

ALBERTO DEL BUSTO, JEFE DEL TEAM

INTERROGADOR.—¿Quién era el jefe del team?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Alberto del Busto.

INTERROGADOR.—Alberto del Busto, o sea, el mismo jefe del team de esta oportunidad.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, él siempre ha sido el jefe. Entonces él hace su pedido, y a medida que van mandando las cosas se van revisando, chequeando, para ver si todo está correcto, si hay armas, se prueban las armas, y entonces él mismo las empaquetaba en unos sacos con dobles forros de nylon por dentro para ponerlos a prueba de agua.

INTERROGADOR.—¿Cuál era la misión, en este viaje que usted está relatando, del viaje?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno, la misión era la misma, o sea, infiltrar los mismos tres hombres en el plan fracasado. Toda la misión era exacta, lo único que se había cambiado era el punto de infiltración, que ahora era, el primer, una playita que está al Este y próxima al Cabo Corrientes, y si no era posible por allí, por las marejadas, entonces por la playa al norte de Cabo Corrientes, donde ellos antes no habían querido desembarcar, y que ya aceptaban el desembarco por ese lugar.

INTERROGADOR.—Señor Inclán, ¿cuál era el objetivo de la CIA en estas infiltraciones.

OBJETIVO QUE SE PERSEGUIA POR LA CIA

CLEMENTE INCLAN WERNER.—El objetivo que perseguía este fin era doble; como principal, como objetivo principal, era establecer lo que ellos llaman una red de Inteligencia, o sea, red de información para obtener todo tipo de información, tanto militar como económica, como social, pero principalmente la militar, en el área que le estaba asignada al team, que era desde el Cabo de San Antonio a una línea que sale de Santa Lucía, en la costa norte de Pinar del Río, pasa por la Capital y llega al puerto de la Coloma en la costa sur, o sea, dentro de esa área ellos suponían ir estableciendo sus agentes y sus contactos para poder transmitir información por radio directamente a la oficina de la CIA, a la base de la CIA.

INTERROGADOR.—O sea, usted dice que el team tenía asignada una zona.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Una zona de responsabilidad.

INTERROGADOR.—Una zona dentro del territorio de Cuba, que estaba en la provincia de Pinar del Río.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, la parte oeste de la provincia de Pinar del Río.

INTERROGADOR.—Eso quiere decir que existían otros, o existen otros teams parecidos que tienen asignada otra zona?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Yo, eso sí que no se lo sé decir porque hay zonas donde puede operar un team y hay zonas donde no. En ésta podía operar porque era un lugar muy apartado y de mucho bosque.

INTERROGADOR.—¿Usted podría continuar entonces con su relato inicial, o sea, cómo se efectuó este segundo viaje?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí. Entonces, el oficial del caso pide el barco para la fecha indicada.

FONDEADO EN LAS MARQUESAS

INTERROGADOR.—¿Quién es el oficial del caso en esta oportunidad?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Hank, que es el oficial de la CIA, el americano, que es el jefe nuestro, presenta el plan de que el team se va a infiltrar y pide que separen el barco para la fecha. Entonces antes de partir el team, él le da las instrucciones finales y le explica cuál es su misión, en la misma forma que yo le he estado explicando a usted, en qué consistía su misión. Entonces, en esta oportunidad, el barco, si mal no recuerdo, estaba fondeado en Las Marquesas.

INTERROGADOR.—¿Qué es eso?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Las Marquesas son unos cayos que están como a 20 millas al oeste de Cayo Hueso.

INTERROGADOR.—¿De propiedad norteamericana, es territorio norteamericano?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, es territorio norteamericano. Entonces con ese motivo nos llevaron en automóvil hasta un Cayo que hay cerca de Cayo Hueso, que se llama cayo Crocher y allí montamos en una lancha de pesca pequeña, blanca, que fue la que nos llevó ya de noche hasta el barco. Entonces en el barco me parece que no zarpamos hasta la mañana siguiente, casi seguro que fue la mañana siguiente cuando iniciamos el viaje. Iban también tres hombres ranas que embarcaron, si mal no recuerdo, embarcaron con nosotros en la misma lanchita esa blanca, los mismos tres que habían ido al otro viaje.

Entonces el barco hizo el viaje en la misma forma que han descrito los tripulantes y hasta situarse como a treinta millas al sur del punto de desembarco, ya de noche, entonces se artilla el barco, entra, se sitúa a cuatro o cinco millas aproximadas de la costa, entonces allí se echan las lanchas al agua y se va a tierra. En este caso los hombres ranas fueron a tierra en la playita al este del faro a reconocer la playa, se bajaron, hicieron el reconocimiento y dijeron que sí, que no había nadie, entonces ellos vinieron y buscaron el team y desembarcaron. Yo me quedé en esa oportunidad en el B-20, o sea, en la lancha, yo no fui en bote de goma a tierra, ellos los desembarcaron, los dejaron allí y nos retiramos.

UTILIZABAN HOMBRES-RANAS

INTERROGADOR.—Señor Inclán, ¿esos hombres ranas son cubanos?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, son cubanos.

INTERROGADOR.—¿Pertenecen al team de infiltración?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—No, no, esa es una cosa aparte completamente, ellos son un team de hombres ranas que opera totalmente independiente.

INTERROGADOR.—¿Y que monta en el barco de la misma forma que monta el team de infiltración?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Igual que

montó el team de infiltración y no pertenecen al barco tampoco, igual montaron ellos. Fueron nada más que las dos primeras veces, ya después, yo no les he visto más.

INTERROGADOR.—Usted estaba hablando anteriormente de que estos fines de infiltración tienen dos objetivos: el primero es de Inteligencia, o de sacar información de Cuba, el segundo motivo, ¿cuál es?

CREAR UNA ORGANIZACION DE RESISTENCIA

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, el segundo es crear una organización de resistencia, o sea, una organización de resistencia que pueda, en un momento determinado, a una orden que venga por radio de la base, levantarse en armas en contra del gobierno del país.

INTERROGADOR.—¿De qué base?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—De la base de la CIA.

INTERROGADOR.—De la base de la CIA ¿qué está situada?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Es en la zona de Florida, pero yo no sé exactamente donde está, porque yo nunca la he visto.

INTERROGADOR.—Bien, y en este caso que usted estaba relatando, usted dijo que habían venido en dos lanchas también, habían desembarcado los hombres ranas y habían desembarcado un grupo de infiltración.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, desembarcó el grupo de Busto, Colmenares y Hatuey Infante, los mismos tres que lo habían intentado la otra vez.

INTERROGADOR.—O sea, ya lo habían intentado otras veces esos tres y habían fracasado. Entonces, en esta segunda oportunidad ¿qué hicieron ellos en tierra, o sea, cuál era su misión en tierra?, ¿permanecieron en tierra?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, ellos permanecieron en tierra, aproximadamente 50 días.

INTERROGADOR.—50 días. ¿Y qué hicieron en esos 50 días en Cuba?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Ellos fueron, tenían que hacer contacto con un guajiro, que era el contacto de Busto, que se llamaba Joseíto, creo que de apellido Castro. Entonces, como los habíamos dejado muy lejos, porque estaban como a veinte kilómetros aproximadamente del contacto, ellos se encontraron que al monte no podían entrar porque estaba muy espesa, la maleza, y cuando caminaban por el farallón con el diente de perro les era imposible llevar las mochilas, entonces escondieron sus mochilas, inclusive el radio, cogieron comida para tres días y fueron a hacer el contacto, hicieron el contacto con Joseíto, quien los escondió cerca de la casa y después creo que los metió en una cueva que había cerca de su casa, a vivir, y entonces acompañó a Hatuey Infante a recoger las mochilas.

INTERROGADOR.—O sea, ¿y permanecieron cerca de 50 días, la mayor parte en la cueva esa?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, a los 21 días nosotros les hicimos un aprovisionamiento porque no tenían comida, estaban pasando mucha hambre. Ellos permanecieron todo el tiempo en la cueva.

INTERROGADOR.—Señor Inclán, ¿cuál fue el resultado de esa infiltración de cincuenta días?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno el resultado fue muy escaso, porque ellos durante los primeros 21 días esos no hicieron ningún contacto y después tengo entendido que hicieron contacto con dos personas que le pusieron Leco y Román —dos agentes que le pusieron por nombre de guerra Leco y Román—. Son dos agentes, uno es Félix Cruz y otro Omar Campa.

RECIBIAN ORDENES DE OFICIAL NORTEAMERICANO

INTERROGADOR.—Me refería... Ellos venían a dos misiones: una, a crear una red, y otra, extraer información...

OTRO INTERROGADOR.—Señor Inclán, otra

pregunta: Usted era responsable de Seguridad del team de la CIA, entonces, ¿recibían las órdenes de un oficial de la CIA, norteamericano?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, que se llama Hank.

INTERROGADOR.—Ese Hank, le daba órdenes a quién; ¿a usted o a...?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—No, él se las daba al team a través mío, pero él le daba la orden directamente al team; o sea, el jefe era el que mandaba, no tenía mando sobre el team.

INTERROGADOR.—Ese era el jefe inmediato de ustedes, se podría decir. Ahora: ¿qué otro jefe también de la CIA ustedes conocían?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Entonces, cuando yo entré, el jefe de este señor se llama Hank, que ese lo conocí en algunas oportunidades, es un americano de temperamento muy fuerte, muy brusco, que lo que quería era tener siempre al team trancado y encerrado.

OTRO JEFE, QUE TUVO QUE VER EN LO DE PERU

Después ese americano tengo entendido que ascendió y entonces vino otro americano que es el que es ahora jefe del mío, que se llama José, que es un hombre delgadito, que mi jefe inclusive, me dijo que tuvo que ver algo con lo de la crisis del Perú —no me explicó en qué consistió, pero que venía del Perú—. Y este es un hombre que habla algo español, sí, que tuvo algo que ver...

INTERROGADOR.—¿En el golpe de Estado militar del Perú?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, que él tuvo que ver algo en lo del Perú, me dijo; y ese es un hombre que entiende el español y lo habla, habla algo, y se ve que lo entiende bastante también. Es un hombre mayor, vaya, de unos cincuenta años.

INTERROGADOR.—Y en su trayectoria desde que usted es reclutado por la CIA hasta que usted recibe las órdenes ¿esos son todos los agentes de la CIA, o sea, oficiales de la CIA que usted ha conocido norteamericanos?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—No, luego he conocido todos los distintos instructores de la CIA que han ido dándole el entrenamiento al team.

INTERROGADOR.—Señor Inclán: volviendo a esa información que habló del jefe del team, del grupo, ¿era exacta esa información?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno, a mí no me consta que sea exacta. El dijo que no se le había dado información alguna, que esa la había obtenido Ramón de rumores, y se había pasado como una información cierta, pero que eso no era cierto.

INTERROGADOR.—¿Y por qué el jefe de ese team pasó esa información como cierta no teniendo gran certeza en ella?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno, yo no sé si es que no tenía suficiente información que pasar, o cual es el motivo, porque, vaya, yo no estaba allí con ellos; no puedo saber cuál de los dos me está diciendo la verdad, ¿no?

ESTABAN DISPUESTOS VIAJES MENSUALES

INTERROGADOR.—Señor Inclán: para mantener esos agentes aquí dentro, ¿usted realizó otros viajes?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, yo realicé un viaje para aprovisionarlos como a los 21 días de estar ellos dentro.

INTERROGADOR.—¿Ese viaje fue en el "Rex"?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—En el "Rex"; todos los viajes fueron en el "Rex".

INTERROGADOR.—¿Qué usted trajo en esa ocasión?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—En esa ocasión le traje, principalmente, alimentos, comida, mucha leche; frijoles, tasajo, unas latas de chorizo también... Creo que unos 18 paquetes. No sé, no estoy muy seguro.

INTERROGADOR.—Desde el reclutamiento suyo en octubre del 62, hasta el último viaje que usted realizó y fue apresado, ¿cuántos viajes en total usted realizó?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Seis, seis viajes.

INTERROGADOR.—Seis viajes. ¿Más o menos en que promedio de tiempo se realizaban estos viajes?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno, los viajes estaban dispuestos para poderse realizar mensualmente, pero no se hicieron mensualmente, porque yo les hice el aprovisionamiento y al mes siguiente los recogí; pero entonces pasaron de dos meses y a dos meses es que vino, que vino Del Busto también, y Colmenares, pero no a infiltrarse, sino a hacer contacto con Joseíto, le trajeron comida y entonces acordaron la entrada esta en octubre.

INTERROGADOR.—Por ejemplo, ¿en los últimos meses, de esos seis?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Nunca era más de un viaje por mes, no se podía hacer más de un viaje por mes, porque no había barco disponible, nada más que para un viaje; el máximo que se podía hacer era un viaje al mes.

INTERROGADOR.—¿Un viaje al mes?

EL BARCO OPERABA CON LA LUNA

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, porque el barco operaba con la luna; cuando la luna ya iba para abajo es que el barco empezaba a operar.

INTERROGADOR.—O sea, que tampoco disminuyeron esos viajes mensuales que se hacían. En los últimos meses no han disminuido?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—No.

INTERROGADOR.—O sea, ni en octubre, ni en setiembre, ni en agosto.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—¿En qué sentido usted quiere decir que no han disminuido?

INTERROGADOR.—Mire, más o menos, había calculado un viaje por mes que debía realizar ese barco...

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, se perdió un mes, el único, sí.

INTERROGADOR.—¿Pero fue en los últimos meses?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—En los últimos meses. Sí señor.

INTERROGADOR.—Pero, más o menos, se continúa ese promedio en los últimos meses.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí.

INTERROGADOR.—Yo le hago la pregunta porque es interesante que el pueblo nuestro conozca ese relato por parte suya, que ha sido testigo, porque las agencias cablegráficas norteamericanas pretenden insistir en que este tipo de viajes de agresiones a Cuba; pues se han realizado siempre desde territorio que no es norteamericano. Aquí, pues, se ha ido demostrando en los distintos relatos de ustedes cómo siempre los barcos salían de los Estados Unidos.

La otra cuestión que persisten o pretenden las Agencias imperialistas hacer ver, o crear estado de opinión, y es que, los últimos meses, pues los Estados Unidos no mantienen la línea agresiva que la ha caracterizado siempre contra la Revolución, por motivo de la situación internacional en que se han realizado algunas discusiones internacionales, en que han participado norteamericanos; e inclusive, pues, ha habido discursos falsos, como se demuestra aquí, del propio Presidente Kennedy, de los Estados Unidos, donde ha hecho algunos llamamientos hipócritas a la paz, y de disminución y relajación en la tensión internacional. Sin embargo, como usted mismo relataba, se han continuado este tipo de viajes, con el objeto de traer agentes de infiltración otra vez de la CIA, en base de obtener información militar, económica, política, desembarcar armas, etc. etc.

Ese es el objetivo de la pregunta,

O sea, que en los últimos meses no han disminuido en nada.

NO HUBO DISMINUCION EN LAS OPERACIONES

CLEMENTE INCLAN WERNER.—No ha habido ninguna... por lo menos en cuanto a la operación nuestra, las demás yo no sé; pero en cuanto a la operación nuestra no hubo ninguna disminución.

INTERROGADOR.—Otra pregunta, Sr. Inclán: Usted relataba al principio de la entrevista que usted había llegado a Miami y había hecho contacto con la gente del Demócrata Cristiano, o sea, ¿usted perteneció oficialmente a esa organización contrarrevolucionaria?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, al Demócrata Cristiano; sí, señor.

INTERROGADOR.—¿Ocupó algún cargo allí?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, yo ocupé cuando vino la división del Demócrata Cristiano, que el ingeniero Melchor Gastón quiso destituir a Rasco y se separaron, entonces me designaron a mí secretario del Demócrata Cristiano de Rasco, y estuve durante un tiempo, hasta que vino un Comité Gestor de Unidad, y con las dos tendencias, ya en ésta yo no figure. Por espacio de algunos meses sí ocupé el cargo de secretario.

SECRETARIO DEL DEMOCRATA CRISTIANO

INTERROGADOR.—O sea, usted ocupó el cargo de secretario de la organización esa contrarrevolucionaria antes de octubre de 1962 en que lo reclutó la CIA. ¿Y cómo ocurrió ese paso tan brusco, que usted teniendo ese cargo de cierta relevancia en el mundo contrarrevolucionario, de secretario del Movimiento Demócrata Cristiano, haya pasada a ser un...

CLEMENTE INCLAN WERNER.—No, porque pasó mucho tiempo; yo me aparté completamente del Demócrata Cristiano cuando la pugna aquella siguió, y entonces llegó un señor Lucas, de Cuba, que decía que traía documentación, que él era el jefe del Demócrata Cristiano; rompió la unidad aquella, y entonces el grupo de Rasco designó a Laureanito Batista de presidente, que a mí verdaderamente no me inspiraba gran fe; y, por lo tanto, le dije a Rasco que yo me quedaba amigo de él y eso, pero que yo no iba a seguir participando en actividades, y dejé de participar. O sea, que cuando la CIA me reclutó estaba dedicado a mi trabajo y a mi familia, no estaba en ningún tipo de actividades, había ya completamente abandonado a ese tipo de actividades.

INTERROGADOR.—¿Usted pertenecía al Demócrata Cristiano, abandona la actividad, y entonces es el momento que aprovecha la CIA y lo recluta para trabajar directamente con ellos?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Correcto.

INTERROGADOR.—Otra pregunta que yo quería hacerle: se ha insistido también en algunas oportunidades, en las declaraciones que han surgido de algunos contrarrevolucionarios, e inclusive en algunas informaciones producto del Departamento de Estado, que los viajes estos que se efectúan de infiltración a Cuba, con varios objetivos y varias misiones, ellos han sido ajenos siempre a ese tipo de viaje. Incluso, ellos han dicho en algunas oportunidades, y lo dijeron, que el viaje, o sea, el sabotaje efectuado en Santa Lucía —que ya relataron los otros tripulantes de la embarcación— era una cuestión totalmente ajena a ella, o sea, a un organismo oficial de Estados Unidos, o sea, que la CIA no había tenido nada que ver con eso sino que lo había realizado una de las tantas organizaciones contrarrevolucionarias en que se encuentran divididos ustedes por allá, y que lo que concretamente mencionaba un tal Bosch, o una Organización Comando, o algo parecido a eso. O sea, ¿esa organización existe, ciertamente, o usted no la conoce?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Yo no sé la verdad, yo no creo que...



Gastón Melchor, un ex hacendado, a quien la Revolución le siquitrilló el ingenio azucarero para dárselo al pueblo. Cuando Melchor se separó de Rasco, Clemente Inclán —detenido ahora cuando pretendía infiltrarse— ocupó la secretaría de una de las organizaciones en discordia que operan en Miami. El nombre de Melchor aparece también entre los cubanos contrarrevolucionarios citados por Inclán.

INTERROGADOR.—Y, efectivamente, como se ha relatado aquí, ellos efectuaron el sabotaje a Santa Lucía, en Pinar del Río, puesto que era el barco madre de la CIA con el equipo comando que decía Carrazana que había efectuado el sabotaje.

FUE RESPALDADO DIRECTAMENTE POR LA CIA

Esta otra infiltración en que usted ha sido detenido, tampoco era respaldada por una organización contrarrevolucionaria sino directamente por la CIA.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—No, directamente por la CIA.

INTERROGADOR.—O sea, todas las actividades de este tipo son de la CIA directamente.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—De la CIA directamente; ellos tienen su organización y ellos no operan con ningún grupo revolucionario.

INTERROGADOR.—O sea, ellos escogen —como en el caso suyo— de las distintas organizaciones contrarrevolucionarias el personal que necesitan o que ellos estiman que les es favorable o útil para sus operaciones.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Así es exactamente.

SISTEMA DE TRABAJO DE LA CIA

INTERROGADOR.—¿Usted pudiera relatarlos cómo es entonces el sistema de trabajo de la CIA dentro de las organizaciones contrarrevolucionarias en Miami actualmente?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno: esa parte yo no la conozco porque yo no estaba dedicado a eso, pero sí tengo entendido que últimamente lo que hicieron fue, al contrario, cerrar a todas estas organizaciones, impedirles dar el viaje, etc. Esa no es la CIA, sino el Gobierno americano utilizando el FBI; no conozco ninguna organización que ellos estén...

INTERROGADOR.—O sea, a la par, o paralelamente han continuado los viajes que ellos directamente han realizado.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, los de ellos sí los han continuado.

INTERROGADOR.—Señor Inclán: abundando sobre su última misión, usted dice que usted venía acompañando un team de infiltración.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, señor.

INTERROGADOR.—¿Cuántos hombres lo componían?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—El team lo componían seis hombres.

INTERROGADOR.—¿Cómo venían vestidos?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Venían vestidos con trajes de campaña verde olivo.

INTERROGADOR.—Verde olivo. ¿Y qué armamento traían?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Ellos traían FAL y pistola Browning.

INTERROGADOR.—Esos desembarcaron directamente en una balsa de goma desde el "Rex".

CLEMENTE INCLAN WERNER.—No, ellos estaban en la lancha B-20; el único que desembarcó fue el jefe del team, que fue el que bajó a hacer los contactos, Alberto del Busto, y los demás...

INTERROGADOR.—¿Permanecieron en el barco?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—En la B-20, en la lancha.

INTERROGADOR.—O sea, una lancha más pequeña que el barco.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, una lancha de 20 pies.

INTERROGADOR.—Y venían vestidos de verde olivo y traían FAL. ¿No?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Sí, señor.

OTROS HECHOS PIRATESCOS

INTERROGADOR.—Señor Inclán: ¿usted ha tenido conocimiento de otros hechos piratescos que ha efectuado la CIA en territorio cubano? Dé referencias.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Bueno; a mí me había llegado la noticia de este de Santa Lucía; que me habían dicho que, efectivamente, había sido el "Rex". Y me dijeron también que uno que hubo por la costa sur, unos tanques de petróleo, no recuerdo si fue en Casilda, que eso fue el barco del otro grupo, el hermano.

INTERROGADOR.—El barco gemelo del "Rex" Además de esos hechos piratescos, ¿usted no se acuerda de ningún otro?

CLEMENTE INCLAN WERNER.—No, esos son los que llegaron a mi conocimiento.

INTERROGADOR.—Señor Carrazana, ¿usted recuerda algún hecho piratesco que haya hecho la CIA en Cuba?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—El de Santa Lucía nada más; ese barco nada más que ha hecho el de Santa Lucía. Se le echaba la culpa, por un periódico de Miami, de un aserrote que había hecho un sabotaje, pero el barco "Rex" no lo había hecho.

INTERROGADOR.—¿Y quién fue quien hizo ese sabotaje?

LUIS MONTERO CARRAZANA.—No le se decía, tendría que ser otro barco; porque hay varios barcos.

INTERROGADOR.—Señor Inclán: su nombre suena bastante familiar, ¿qué tipo de parentesco o relación tiene usted con Felo Guas Inclán.

CLEMENTE INCLAN WERNER.—Yo soy primo de él.

LA FALSEDAD DE LOS ESTADOS UNIDOS

INTERROGADOR.—Usted es primo de él.

Bueno: creo que con esta última pregunta podemos dar por terminado el programa a través del relato de tres testigos de distintos viajes dirigidos por la CIA, manteniendo la política agresiva contra Cuba; se ha podido precisar algunos detalles de la falsedad de las distintas declaraciones del Gobierno de Estados Unidos, e incluso la intención de adular o tergiversar los hechos que ocurrieron alrededor de la captura de ustedes en que realmente —como ustedes han relatado— vinieron en un barco madre de la CIA, a desembarcar seis hombres que pertenecen a un grupo de infiltración de la CIA y que no era la primera vez que ocurría, o realizaba ese tipo de misión.